

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN
SOCIAL

TESIS DE GRADO



“El noticiero del rock”

León Gieco y el imaginario social argentino (1982-2001)

Autores:

Marcos Abot

Pablo Campolongo

María Jorgelina Sureda

Dirección:

Sergio Pujol

Noviembre 2006

Del amor y otros demonios...

A la música por haberme acompañado siempre y principalmente al rock, por haberme generado tanta pasión y emoción.

A mi vieja, por no haber dudado de mi ni un minuto, a mis hermanos, por enseñarme que el amor no se pierde pese a las diferencias, a mis sobrinos porque me ayudan a no perder la capacidad de sorprenderme y a mi papá, porque de alguna manera está.

A mis amigos, a todos, a los que están y estuvieron, a los que no estuvieron, a los que perdí y a los que vendrán.

A Pablo por haberme acompañado de manera incondicional en todo este trayecto.

Y por último, a los ideales, la verdad y la libertad.

Toto

Hablar de agradecimientos a la hora de un trabajo de este tipo es un tanto engorroso, puesto que siempre alguno se van a quejar.... Sin embargo, nunca voy a dejar de pensar en aquella persona que fue quien apuntaló este trabajo dandonme fuerza y apoyo sin peros ni porqués. Fue un largo tiempo de trabajo que coincidió en compartir una tesis de vida con demasiadas páginas que no hay impresora que aguante.

De los padres y los amigos uno nunca se olvida, por más trillado que parezca, y por más palos en la rueda que pongan y su fatidica frase: “¿Cuándo te recibis, te falta mucho?”

Párrafo final es para toda mi carrera universitaria que culmina con este trabajo (más allá de la opinión personal que uno tenga al respecto) que conllevó muchos años, pero que transcurrieron más rápido de lo pensado y me permitió cumplir uno de los fines de mi vida, el que siempre añoré, que es ser periodista. Es una vocación, no

un título, pero que sin el papel firmado por los decanos, parece no ser nada...

No queda más, el universitario se va, pero lo vivido inolvidable será.

Marcos

Llegando al final del camino, los agradecimientos son muchos, y si contamos con que mi memoria a veces se rebela, seguro que me olvido de alguno.

Claro que hay ciertas personas a las cuales no puedo dejar de lado, a mis viejos, mi mamá que mientras estuvo me dio todas las enseñanzas que pudo, y a mi papá que sigue tratando.

A mis amigos, que son como mi familia, especialmente al Negro, incondicional en todo momento de mi vida.

A Toto, que me apuntaló durante toda la carrera, me dio fuerzas en momentos duros y creyó fielmente que podía hacerlo.

Y finalmente a la música, que me acompaña en todo momento, y sin la cual no podría haber hecho esta tesis.

Pablo

Un agradecimiento especial a la Petisa por habernos abancado, ayudado y por la paciencia a lo largo de todo el trayecto.

ÍNDICE

1. Introducción	pág. 5
2. Capítulo I	pág. 14
2.1. Huella 1	pág. 14
2.2. Huella 2	pág. 21
2.3. Huella 3	pág. 25
3. Capítulo II	pág. 34
3.1. Huella 1	pág. 35
3.2. Huella 2	pág. 39
3.3. Huella 3	pág. 44
4. Capítulo III	pág. 50
4.1. Huella 1	pág. 50
4.2. Huella 2	pág. 56
4.3. Huella 3	pág. 59
6. Consideraciones finales	pág. 68
7. Bibliografía	pág. 72
8. Encuesta	pág. 89
9. Entrevistas	pág.127
10. Discografía	pág.228
11. Abstract	pág.353

Introducción

La cultura es parte del colectivo imaginario que atraviesa la sociedad, y como sujetos sociales, no podemos ser ajenos a ella. La música se encuentra dentro de nuestro capital simbólico¹, sólo existe en la medida en que es reconocido por los otros: no tiene una existencia real ni un alcance universal, sino un valor efectivo que se basa en la aceptación del poder de ese valor por parte de los integrantes de un determinado campo, en este caso, el artístico. En tanto, la música como expresión social ha sido objeto de estudio y análisis desde diversas disciplinas.

El rock, género musical con mayor arraigo en nuestra sociedad en las últimas cuatro décadas, vio surgir exponentes muy disímiles que van desde lo más clásico, representado en sus comienzos por el grupo Los Gatos, pasando por Manal, Charly García, Luis Alberto Spinetta, Arco Iris, León Gieco, Sumo, Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, Riff, V8, Virus, Soda Stereo, La Renga, Los Piojos, Babasónicos y El Otro Yo, entre otros.

Hasta su aparición, el tango y el folclore eran los géneros con mayor arraigo en nuestro país. Sin embargo, al no lograr un aggiornamiento que los acercara al público más joven y urbano, el surgimiento del rock, vino a revolucionar la música y ocupar ese espacio vacío. Desde entonces, “no existe una generación que no sea rockera. Hoy el rock ocupa el lugar de lo hegemónico en la música popular”².

Este género, como todo nuevo movimiento surge en el imaginario radical³ y poco a poco logra afianzarse en la sociedad

¹ Tomamos el concepto “capital simbólico” desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, entendido como “una propiedad cualquiera (...) percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla” y que “se vuelve simbólicamente eficiente, como una verdadera fuerza mágica: una propiedad que, porque responde a unas ‘expectativas colectivas’ socialmente constituidas, a unas creencias, ejerce una especie de acción a distancia, sin contacto físico” (Bourdieu, 1997).

² Pablo Alabarces. Entrevista de los autores.

³ Para Castoriadis, es la capacidad de la psique de crear un flujo constante de representaciones, deseos y afectos. Es radical, en tanto es fuente de creación. En:

abriendo líneas de fuga, hasta llegar a ser hegemónico, es decir se establece y pasa a ser parte del imaginario efectivo⁴.

Lo que en un principio nació como un movimiento urbano, tomado por un público joven que no se sentía identificado con el tango y tampoco con el folclore, lentamente se abrió paso en la sociedad hasta convertirse en un género popular que traspasó la brecha generacional y social.

Pasó de ser música hecha por y para unos pocos, es decir: “formas y actividades cuyas raíces están en las condiciones sociales y materiales de determinadas clases” para quedar “incorporadas a tradiciones y prácticas populares”⁵.

“El panorama actual del rock, y sobre todo su historia, lo recortan como fenómeno social y universo simbólico. Por su naturaleza, que trasciende lo musical para enraizarse en la sociedad en la que surgió, la historia del rock no puede dejar de ser social: el rock es música pero también es fenómeno social; es baile pero también es postura ante la sociedad; es estética y al mismo tiempo es ideología en un sentido amplio”⁶.

Desde nuestra perspectiva, Gieco es uno de los artistas más representativos de este movimiento desde –casi- sus inicios hasta nuestros días, con una fuerte presencia en la sociedad. “Cuando se piensa en un artista popular, enseguida se dice León Gieco”⁷.

“Es la música popular, lo podés encontrar haciendo folclore, rock, tango. Tiene el aire de lo popular, de lo nuestro (...) Lo ideal de una conjunción popular es que represente algún interés del pueblo. Que no lo sea sólo en el sentido de aceptado, masivo”⁸.

<http://www.magma-net.com.ar>

⁴ El imaginario efectivo de la comunicación estará vinculado al particular simbolismo de cada uno de los actores y, en consecuencia, el cúmulo de simbolismos institucionales supone la funcionalidad y por lo tanto la efectividad del imaginario de la comunicación. En:

<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n25/cbenassini.html>

⁵ Saintout Florencia y Huergo Jorge. Titulo de la nota. En revista Trampas, La Plata, N° 23, AÑO, Página

⁶ Di Marco, Augusto: “Rock: Universo simbólico y fenómeno social” en Margulis, Mario: “La cultura de la noche: La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires”. Ed. Espasa Hoy, Buenos Aires-Argentina, 1994; pág 31.

⁷ Fernando D’Addario. Entrevista con los autores.

⁸ Tom Lupo. Entrevista con los autores.

El público generó -y genera- una identificación con el artista y su obra, que circula y atraviesa redes de significación y se instala en el imaginario social. Allí se produce una negociación en la cual hay una construcción recíproca entre Gieco y su público. “Hay toda una construcción de lo que representa León, ya que no es solamente un artista que hace determinadas canciones, representa algo más porque simbólicamente es mucho más fuerte: un símbolo de la cultura popular. Hay una identificación concreta. Ya no importa que cante, lo que importa es que esté ahí y que siga cantando. (...) Es muy fuerte la alimentación mítica que hace la sociedad no sólo de su discurso sino de la coherencia de sus mensajes y de sus acciones”⁹.

“Todo análisis de sentido, descansa en que el sistema productivo
deja huellas en los productos y que el primero
puede ser reconstruido a partir de una manipulación de los segundos.
Es decir, que analizando productos, apuntamos a procesos”,
Eliseo Verón.

Como todo fenómeno social, León Gieco, es productor de sentido. Por lo cual, a través de su música -no sólo de sus letras sino de la hibridación de géneros musicales (fusiona el rock con el folclore, el tango, la cumbia) y de su compromiso social-, vamos a rastrear las huellas que deja el artista, las marcas de éste en la sociedad, para (re)construirlo. Analizaremos los discursos y describiremos “las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuanta de sus efectos”¹⁰. Para ello vamos a tomar su discurso como dimensión significante y “las ideas y representaciones”¹¹ que el público construye.

⁹ Gabriel Plaza. Entrevista con los autores.

¹⁰ Verón Eliseo: La semiosis social. Fragmento de una teoría de la discursividad. Editorial Gedisa, Barcelona, 1993.

¹¹ Verón Eliseo: La semiosis social. Fragmento de una teoría de la discursividad. Editorial Gedisa, Barcelona, 1993.

“Gieco de alguna manera borró la frontera entre lo que es rock, folclore y tango. Creó una estética musical, un discurso de apertura y otro de integración de un imaginario político social de la Argentina”¹².

En cuanto a la dimensión de su discurso, es decir, las letras de sus canciones y su compromiso político-social, “una constante es su interés en lo social, en la lucha de los desposeídos, de los oprimidos. Esta es una de las cosas que forman la poética de León, es algo que ha estado desde el comienzo y que se ha ido manifestando con mayor fuerza con el paso de los años”¹³.

Según lo definió una vez Luis Alberto Spinetta, León es “**EI noticiero del rock**”. A través de sus letras uno puede enterarse de lo que pasa, editorializa la realidad, siempre con una postura muy clara, sin ambigüedades. “Él es Página/12, con lo bueno y lo malo que implica serlo. Muchas veces se convierte en una imagen, como una especie de representación de sí mismo. Una cosa de progresismo militante, de defensa de los derechos humanos, con una mirada tolerante hacia las minorías”¹⁴.

“Cuando tiene que tomar una posición, él imagina un mundo más a la izquierda de lo corriente, postula un progresismo siempre sostenido, una preocupación por los pobres y los desposeídos. Está en su discurso, es permanente”¹⁵.

Si buscamos las huellas de generación de su discurso y las condiciones de producción, se observa que su materia prima es la realidad, los conflictos sociales, las asimetrías, y eso se refleja en sus letras y música. Y lo hace explícito: “A la larga hay dos tipos de canciones: una es la canción de mierda, que generalmente no sirve para nada y no queda en la historia del mundo; sólo sirve para hacer negocios. La otra es la canción que está comprometida con la realidad

¹² Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹³ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

¹⁴ D'Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

¹⁵ Lupo, Tom. Entrevista con los autores.

social. (...) Mi canción estuvo comprometida con una realidad social desde el primer momento y sigue así”¹⁶.

Desde sus recitales a beneficio, campañas solidarias y donaciones, reafirma lo que expresa en sus discos, lo que declama desde sus letras y en sus conciertos. “Como él es el noticiero, en sus recitales año tras año va agregando a alguien más a la lista de reivindicaciones, dedicatorias y alguien más a quien putear”¹⁷.

“En sus conciertos está presente lo que representa su pensamiento, lo que él piensa acerca de la dictadura, del saqueo del menemismo, tiene una cosa didáctica, es una especie de docente, te habla como un maestro de escuela. Hace como una especie de revisión de la historia, hace como una pasada en limpio de lo que pasó estos últimos treinta años en la historia argentina y ahí sí creo que tiene más que ver con el noticiero del rock. Porque vas a un concierto y te enteras de todo”¹⁸.

En la otra dimensión significativa, la representación del público, resalta, sobre todo, la coherencia y el compromiso social del artista. “Hay una identificación que se basa en haber sido siempre fiel a sus principios, a las cosas que defiende, pone el cuerpo en base a lo que dice con la boca. No se limita solamente a una actitud declaratoria, sino que lo apoya de forma íntegra, estando presente, donando plata, haciendo recitales a beneficio. Todo eso cuando es algo que se extiende por décadas, la gente lo aprecia muchísimo, sobre todo en un contexto en el que no hay muchos referentes, y donde los personajes públicos, los políticos, dan ejemplos contrarios. En ese contexto una figura como la de León vale oro”¹⁹.

¹⁶ Diario Hoy de Mendoza, 12 de Abril de 1987. La idea del “compromiso” proviene del pensamiento sartreano de posguerra. En el caso de la música popular, sin embargo, el compromiso linda con la noción de protesta, a partir del folk norteamericano de los años 30 y algunos exponentes posteriores, entre los cuales figura Peter Seeger, cantautor admirado por Gieco. Por otra parte la canción popular de raíz folclórica en América Latina posee, al menos desde los años 60, una fuerte referencialidad político-social. No obstante, al pertenecer a la cultura de rock, Gieco se inscribe tangencial o marginalmente en estas tradiciones.

¹⁷ D’Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

¹⁸ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹⁹ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

“Recibo quince cartas por días y mensajes de gente que me ofrece o me pide cosas para presos políticos, para los indios, para derechos humanos. Tengo una libreta en la que hasta ahora anoté quinientos pedidos”²⁰.

Los discursos sociales circulan entre las condiciones de producción y las de recepción. En este último caso, el público que sigue a León Gieco, reconoce “los dos polos que conviven en él. El cantante comprometido con las luchas populares y el entertainment. Es un gran profesional, un tipo que se preocupa por que sus espectáculos sean eso, que tengan todos los condimentos, que tengan las mejores luces, sonido, acción, etc. Pero no es sólo el cantante que se sube a un escenario con su guitarrita y canta verdades, también se preocupa de lo otro, es decir, ha sabido conjugar las dos cosas. Es Atahualpa Yupanqui y Elthon John”²¹.

“Como bien señala el mismo músico, León no es el único rockero con principios artísticos incuestionables en este país de eternos incoherentes”²². “Yo soy un artista socialmente comprometido”²³.

“Soy un guerrero más de este rock que está quebrado
estoy para el mangazo
soy el ídolo de los quemados”,
“Ídolos de los quemados”, Bandidos Rurales. León Gieco, 2001

²⁰ Guerriero, Leila. “Voy a ser como Atahualpa”. Revista La Nación, Buenos Aires, 27 de febrero de 1997. Página 23.

²¹ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

²² “La legión incorruptible”. La Nación. Buenos Aires, 17 de mayo de 2002.

²³ Apicella, Mauro: “Vuelve la música de León Gieco”. La Nación. Buenos Aires, 12 de agosto de 2001.

En el momento de distribución/consumo²⁴, el público de León Gieco tiene una característica distintiva: es heterogéneo. Y esto se debe a una multiplicidad de razones. Una de ellas es que no tiene un arraigo solamente juvenil.

Si bien el consumo de rock siempre estuvo asociado a los jóvenes, los seguidores de León Gieco traspasan esa franja etárea. En sus más de treinta años de carrera, el público no fue cambiando; se incrementó: a los primeros se les fueron sumando otros, sin que “los de la primera hora” dejaran de consumir su música.

“Es muy heterogéneo. Le gusta a un jovato como yo, y a un pendejo. Conozco gente que de León le gusta escuchar lo más folclórico, y gente que le gusta lo más rockero. Me parece que él tocó muchas temáticas que abarcan a dos o tres generaciones. Cae bien, León es muy querible, no se puede no querer a León”²⁵.

“El público de León está al margen de los ghettos en la música popular, es muy amplio. Inclusive hay como un cruce de clases sociales, está el que paga una entrada en el teatro y también mucho público popular, que conoce sus canciones de haberlas escuchado así nomás y lo ha visto en shows gratuitos, que no tiene nada que ver con el psicólogo que vive en Palermo y pagó 120 pesos para verlo. Podés encontrar un pibe que es un heavy, otro que le gusta el folclore, un tipo de 60 años que empezó a escuchar rock en sus inicios o un ex hippie. El público de él no está sujeto a ningún parámetro especial”²⁶.

Supo mantenerse vigente y logró una apertura que le permitió acercarse a otros músicos, leer los cambios en el público, en el rock. “Si bien perduran aquellos que eran psicobolches, se contaminó con el resurgimiento de un público nac and pop, vía rock chabón, y León pudo tener un diálogo fluido con eso a través de sus grabaciones con bandas tipo Los Piojos, La Renga, Bersuit Vergarabat, entre otros, con ese rock que se hizo fuerte en el discurso nacional-popular. Esa

²⁴ Hall, Stuart. Codificar/ Decodificar: Culture, media and language, Londres, Hutchinson, 1980

²⁵ Lupo, Tom. Entrevista con los autores.

²⁶ D' Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

combinación, evidentemente demuestra que hay un público más o menos estable”²⁷.

Otra de las razones de este fenómeno, es la fusión de géneros musicales, que le permitió –y permite- acercarse de igual manera a aquellos que gustan del rock, como del folclore. “Pega, porque combina un clima amplio, que tiene que ver con la trasnacionalización de la cultura, con cierta preponderancia de la latinidad. Además, no híbrida cualquier cosa, no mezcla ritmos marroquíes, polacos y mongoles; son estrictamente latinoamericanos”²⁸.

Con su llegada a la ciudad de Buenos Aires, en el año 1969, León trajo su actitud pueblerina, influenciada por la admiración hacia Bob Dylan y su folk, que nunca dejó atrás. “Tenía una cosa country. En su cabecita santafecina, el impacto de Dylan había despertado su ser campestre, y él en vez de adosarse a lo que estaba predominando en la Capital, lo trajo aquí. Es algo que no ha perdido nunca. A lo largo de su carrera ha incorporado no sólo elementos e instrumentos como el charango, sino también ritmos como el chamamé, que los rockeros habían calificado como mersa. Con el paso de los años, León fue la reivindicación del folclore, de artistas míticos del folclore argentino. (...) Fusiona la música argentina con el rock, es un folclorista rockero. Hoy es un arquetipo de la música popular argentina”²⁹.

Si hablamos de hibridación de géneros musicales, una de las giras más representativas fue De Ushuaia a la Quiaca, que entre los años ‘83 y ‘85, lo llevó a recorrer todo el país, llevando su música a los pueblos más pequeños, incluso aquellos lugares que nunca habían sido pisados por un artista. Este trabajo logró acercarlo a un público con realidades económicas, sociales y culturales muy disímiles.

²⁷ Alabarces, Pablo. Entrevista con los autores.

²⁸ Alabarces, Pablo. Entrevista con los autores.

²⁹ Grimberg, Miguel. Entrevista con los autores.

Este recorrido artístico le sirvió no sólo para obtener un amplio reconocimiento y aceptación, sino que le permite tocar tanto en festivales netamente folclóricos como Cosquín y Jesús María, como en Quilmes Rock y Cosquín Rock.

“León es un todo terreno, que puede cantar en una peña solidaria para un comedor en La Matanza y al otro día estar en el festival Pepsi Music”³⁰.

La relación con su público, sus letras, su música, su fuerte compromiso social, mantenido a lo largo de su extensa carrera, constituye el discurso a analizar. El rastreo de las huellas que deja, nos permitirá observar y profundizar en las dos dimensiones: la significativa y las representaciones.

³⁰ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

I

Para el análisis de discurso de León Gieco vamos a partir de la segunda hipótesis que plantea Eliseo Verón, donde sostiene que “todo proceso de producción de sentido es social”³¹.

Para describir y explicar los fenómenos sociales en tanto que procesos de producción de sentido es preciso dar cuenta de sus relaciones con sus condiciones sociales productivas (con sus condiciones de producción y de reconocimiento). Para esto tomamos su discurso –música, letras y la coherencia entre el artista y la persona- como dimensión significante y rastreamos las huellas que deja en la sociedad para (re)construirlo.

Esas huellas discursivas nos van a permitir pensar en la relación existente entre los textos que se busca estudiar y su otredad (otros textos que operan como condiciones de producción o de reconocimiento de aquellos).

Huella 1

Búsqüenme donde se detiene el viento/
donde haya paz o no exista el tiempo

“En el país de la libertad”, León Gieco. León Gieco, 1973

La teoría de los discursos sociales planteada por Verón, que hace hincapié en relación de los discursos y sus condiciones de

³¹ Verón Eliseo: La semiosis social. Fragmento de una teoría de la discursividad. Editorial Gedisa, Barcelona, 1993.

producción y de reconocimiento, retoma para su análisis, las huellas que dejan.

Es por eso, este primer punto va a rastrear esas huellas para poder dar cuenta de las condiciones de producción del discurso de León Gieco. Para llevarlo adelante analizaremos su música (letra y música): lo que Gieco quiere transmitir al público, cómo lo quiere hacer, y la temática que influye en la composición de las letras de sus canciones.

“Cuando Gieco escribe una canción, te haces la imagen plástica de lo que dice, vas viendo una película interna y esa imagen no se borra, eso es la construcción del imaginario”³².

“Desde el principio tuvo una profunda conciencia social y la plasmó en sus composiciones. Temas simples y directos que llegaban a la gente de todas partes. Se perfiló como un artista de una atracción y popularidad que iban mucho más allá de la Avenida General Paz”³³.

Desde su primer disco *León Gieco*, que editó en el año 1973 y fue producido por Gustavo Santaolalla, puede apreciarse cómo el contexto político social va a influir en la obra del artista. Todo lo que acontece a su alrededor, lo protagonice o no, va a nutrir y formar parte de sus letras y música, en fin, de sus canciones. Uno de los ejemplos más claros que ha trascendido en el tiempo, es el tema musical “*Hombres de hierro*”. “Recuerdo haber leído en la revista *Gente* lo del Mendozazo, que aunque no fue tan trascendente como el Cordobazo del ’69, me impactó mucho porque habían muerto ocho personas a manos de los militares”³⁴. “Por mi forma de componer, siempre hablo de algo específico, de algo real, y lo tengo que envolver con palabras reales, no soy demasiado intelectual”³⁵.

A solo cuatro años de haber dejado su Cañada Rosquín natal, Gieco ya se perfilaba como un artista popular capaz de ponerle

³² Domínguez Lostaló, Juan Carlos. Entrevista con los autores.

³³ Rosso, Alfredo. Entrevista con los autores.

³⁴ Finkelstein, Oscar: *Crónicas de un sueño*. Buenos Aires, AC, 1994, Pág. 37

³⁵ Finkelstein, Oscar: *Crónicas de un sueño*. Buenos Aires, AC, 1994, Pág. 54

música y letra a la realidad social del país. Su participación en el Festival *Acusticazo*, organizado por Pedro -integrante del mítico dúo Pedro y Pablo- en el año 1972, fue aclamada por la prensa. La revista *Pelo* señaló en la crónica de ese festival que “todo parece indicar que Gieco logrará en pocas actuaciones más el reconocimiento que viene buscando desde hace más de un año. Su estilo íntimo, pero recio está exaltado por letras comprometidas a nivel humano, más que político. Su último tema, un blues acompañado por guitarra y armónica, arrancó a la platea el aplauso más cerrado de la noche”.

Hasta ese momento trabajaba en ENTEL enviando y recibiendo telex –una anécdota cuenta que pocos días antes de las elecciones presidenciales de marzo de 1973, Héctor Cámpora se acercó a la oficina a mandarle un telex a Perón y fue León quien lo atendió-. Compatibilizar el artista con el telexista se hacía cada vez más difícil. Sin embargo, tomar la decisión de abandonar el trabajo no era fácil tampoco. Pero un día, subido a un taxi, “en la esquina de Callao y Corrientes, por la radio del tachero salió “El país de la libertad”, cantada por mí. Me agarró un tembleque tan grande que le dije que parara ahí nomás. Me bajé. Me fui caminando hasta el Obelisco y volví por la vereda de enfrente mirando todas las disquerías para ver si el disco ya estaba en las vidrieras. A partir de ese día no fui nunca más a trabajar. (...) Recién a los tres meses fui a visitar a mis compañeros de trabajo, que ya tenían pegadas en la pared de la oficina de Maipú y Corrientes algunas fotos mías que habían salido en las revistas. Estaba feliz pero no tenía un mango”³⁶.

En el rastreo de las huellas de producción se deja entrever una constante que atraviesa toda la obra de León Gieco: su interés por “la lucha de los desposeídos, de los oprimidos. Esta es una de las cosas que informan su poética, es algo que ha estado desde el comienzo y que se ha ido manifestando con mayor fuerza con el paso de los años. De hecho, el primer tema que se conoció fue “Hombres de Hierro”, inspirado en el *Mendoza*. Pero no quiero caer en un reduccionismo

³⁶ Finkelstein, Oscar: *Crónicas de un sueño*. Buenos Aires, AC, 1994, Pág.40

de colocar a la música de León sólo desde su costado social, porque me parece que hay montones de cosas que forman parte de su poética”³⁷.

“‘Hombres de hierro’ la compuse sin armónica, porque la hice en la pensión después de haber escuchado ‘Blowin’ in the Wind’. El tema es igual, la melodía es igual, es un afano a ‘Blowin’ in the Wind’, un poco más sencillo quizá, pero la letra no tiene nada que ver, porque la letra la saqué del levantamiento popular de 1969 (el Mendozazo) y la hice inspirado en eso, yo había estado ahí; no me inspiraba en las letras de Dylan, porque no sabía lo que decían”³⁸.

“El caso de ‘Sólo le pido a Dios’, que la gente convirtió en himno durante la guerra de Malvinas. ‘El fantasma de Canterville’ es un tema muy representativo de lo que fue la época de los milicos; ‘Ojo con los Orozcos’, de la década del ’90, el menemismo y ‘La cultura es la sonrisa’ se relaciona tal vez con lo que fue la vuelta de la democracia en 1983. Es un cronista, cuenta las historias de la gente”³⁹.

“León creó un discurso, una estética musical, un discurso de apertura de lo que es un imaginario político social de la argentina, mucho más integral”⁴⁰.

“Creo que tiene la facultad de decir mucho como muy poquito, que por ahí no tiene grandes conocimientos teóricos de la música, pero tiene una sensibilidad especial para captar situaciones cotidianas y de sensibilidad popular que otros músicos, a lo mejor más eruditos, musicalmente, no la tienen. Es ahí donde reside el mayor mérito musical y artístico. Además tuvo suerte, porque por ejemplo me contó que ‘Sólo le pido a Dios’ no iba a ser editado, entró en el disco de casualidad porque le parecía un tema menor y finalmente se terminó convirtiendo en un himno universal de la paz.

³⁷ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

³⁸ Guerrero Gloria y Tierma Claudio. “León Gieco recuerda, del campo a la ciudad y el rock de la cárcel”. *En la Revista Rolling Stone*, Buenos Aires, número 46, enero 2002.

³⁹ Finkelstein, Oscar. Entrevista con los autores.

⁴⁰ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

En su momento el éxito de ese tema lo convirtió en un referente de cosas que ni él mismo imaginaba”⁴¹.

Corría el año 1974 y a tono con la violencia de Estado que iba creciendo en nuestro país y en un contexto en que, por ejemplo, toda radio debía cumplir con un cupo de 75 por ciento de música argentina, León lanza su segundo LP. Junto con él llega la primer represalia del poder: “Estábamos reunidos en la oficina de Pepe Netto, que todavía manejaba mis shows, y de pronto entraron tres canas que dicen que tienen la orden de detenerme. Me llevaron al Departamento de Asuntos Políticos (DAP), y me dijeron que me habían detenido porque yo había cantado por televisión “John, el cowboy” que en una parte decía “Jonh mató al sheriff y el pueblo gritó libertad”. Los tipos creyeron, o quisieron creer, que yo estaba anunciando el asesinato del comisario Villar. Me dijeron que era un subversivo y me encerraron durante más de una semana en una celda de un metro por dos, con un colchón y una lamparita que estaba prendida las 24 hs del día”⁴².

A principios del año 1976, León comenzó a grabar su tercer disco, pero la irrupción de los militares en el gobierno trastocó sus planes. La censura empezó a hacerse sentir con más fuerza y le exigieron que cambiara las letras de “Chacareros de dragones”, “El fantasma de Canterville” y “Señora de los llanos”. Y prohibieron la edición de “La Francisca”, “La historia ésta”, “Tema de los mosquitos” y “Las dulces promesas”.

“Empecé a sufrir la censura de mis temas en la radio en la televisión y a tener problemas cuando viajaba al interior para hacer mis shows (...) En Comodoro Rivadavia, ni bien terminé de cantar en el Centro Catamarqueño, entraron como 25 policías al lugar que estaba lleno y me dejaron detenido hasta el día siguiente con el argumento de que yo estaba cantando canciones prohibidas”⁴³.

⁴¹ D’Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

⁴² Finkelstein, Oscar: *Crónicas de un sueño*. Buenos Aires, AC, 1994, Pág 44

⁴³ Finkelstein, Oscar: *Crónicas de un sueño*. Buenos Aires, AC, 1994, Pág 49 y 50

“En la última nota León nos decía que siente que su discurso y sus canciones son decididamente un noticiero, sobre todo en los últimos diez años. En el disco Por favor, perdón y gracias es donde más se nota porque son todas crónicas reales o basada en cosas coyunturales muy fuertes de la Argentina. Él mismo dice que no le sale escribir otra cosa, porque está muy influenciado por lo que ve o escucha, por lo que mira o de lo que se entera. Ya no ves sólo a un músico sino que ves a León Gieco, el reivindicador de la justicia social”⁴⁴.

A la hora de caracterizarlo nadie duda: “es un icono, es la figura del tipo que dice la verdad cuando tiene que decirla. Su canción más importante es una declaración política, donde le pide a un Dios del cual descrea -se sabe que es ateo-, que le permita seguir conectado con el mundo, que no lo castigue con el pecado de la indiferencia, nada menos. Ese es su tema más cantado. León tiene la virtud de mezclar el amor con la poesía y el arte, por eso perdura. Mirá lo efímero que fue la “Marcha de la bronca”, fue bronca solamente. Fue efectiva en su momento, pero termina el ciclo y no queda nada. En cambio, el tema de León fue interpretado por diez mil personas diferentes. Cada vez que escuchás “Sólo le pido a Dios”, vuelve a ser vigente, es de verdad”⁴⁵.

“Es un cantautor, hacedor de grandes canciones. Tiene esa capacidad de realizar estribillos y canciones que te quedan dando vueltas. Algunas te quedan como una frase o lema y otras por la belleza de la melodía, por la letra, por la palabra puesta donde tiene que estar puesta”⁴⁶.

“La letra de “De igual a igual” la compuse en España, aparecieron dos ‘ilegales’, un colombiano y un ecuatoriano, que no tenían documentos, pero tenían un diario clandestino con un titular maravilloso: ‘Señor Aznar, si usted nos pide que en 15 días nos

⁴⁴ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

⁴⁵ Lupo, Tom. Entrevista con los autores.

⁴⁶ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

vayamos, nosotros le pedimos que en 15 días retire todas sus empresas de Latinoamérica’ ”⁴⁷.

Tanto influye la realidad en la construcción del discurso de Gieco que terminó convirtiéndose en un referente social. “Todos me dijeron que la última nota que le hice a León estaba muy buena pero no hablaba nada de música. Yo no me había dado cuenta. Pero era cierto que no hablaba nada de música a pesar de que él es un músico, esto quizás no pasa con otros. Si hacés una nota con Gustavo Cerati y no hablás de música, no hablás de nada, porque seguramente nada que diga en otro terreno le va a interesar a la gente, entonces tenés que centrar la entrevista en la música. Con León Gieco pasa al revés, cuando hablás de las canciones es una excusa porque terminás hablando de política o de los problemas sociales”⁴⁸.

“La palabra es el único código donde significante y significado están fundidos. No se puede trazar el algoritmo sausseriano (...) Las letras de León le salen muy bien, me parece que es un gran poeta. Yo probé leer en radio letras de él y se sostiene. Eso pasa mucho más con el tango que con el rock. Por ejemplo las de Charly García son perfectas con la música, sueltas ya no tienen la misma vigencia, están armadas con la música. León tiene una poética propia como heredada del tango. Sus letras son muy bellas, cuentan una historia”⁴⁹.

“Yo puedo manejar lo que pasa con una canción cuando la compongo, pero de ahí en más es imposible saber de qué va a ser capaz, o lo que va a pasar con ella. Una canción puede servir para educar, para alimentar a la gente. Y también puede salvar una vida”⁵⁰.

⁴⁷ Vitale, Cristian: “Canciones con peso propio”. Diario Página/12. Buenos Aires, 23 de enero de 2005

⁴⁸ D’Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

⁴⁹ Lupo, Tom. Entrevista con los autores.

⁵⁰ Micheletto, Karina: “Una canción puede servir para educar a la gente”. Diario Página/12. Buenos Aires, 11 de diciembre de 2002.

Huella 2

Cuando este pueblo te deja que le saques la canción
se la devolvés intacta regalito al corazón
Regalito al corazón y en una letra sincera
cantar todas las verdades o al menos las que se puedan

“Don Sixto”, De Ushuaia a La Quiaca. León Gieco, 1985.

Esta segunda huella también va a dar cuenta de las condiciones de producción del discurso de León Gieco, pero esta vez desde la perspectiva de la hibridación cultural que caracteriza a su música.

Para eso, partimos del concepto de hibridación entendido – como plantea Néstor García Canclini en “Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”- como “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”. Esto implica hacer hincapié en el estudio de los procesos de construcción cultural que, caracterizados por la heterogeneidad e hibridación, producen configuraciones dinámicas e históricas. En el caso de León Gieco, tomamos como ejemplo el proceso que lo llevó a producir De Ushuaia a La Quiaca y la dificultad que tienen analistas, músicos y periodistas para encasillarlo dentro de un género musical.

Al intentar caracterizar la música de Gieco, surgen discrepancias, diversas interpretaciones, acuerdos e hibridaciones. Algunos lo catalogan como rockero: “Vos podés etiquetar un disco compacto de León como rockero, como folclórico, como casi social o de protesta. El inconveniente de etiquetar es cuando eso presupone

un prejuicio. La etiqueta de León es ser un cantante popular, producto del rock nacional y punto. Pero es una etiqueta”⁵¹.

Otros como folclorista y rockero: “Yo creo que León fusiona la música argentina con el rock, yo he llegado a la conclusión de que León es un folclorista - rockero. Basta ver lo que hace y lo atento que está a la cosa testimonial o su desinterés por ser un rockero en el sentido específico de la palabra. León Gieco es un arquetipo de la música popular argentina, un incuestionable. Es una figura en el país”⁵².

Y unos cuantos piensan que es cantante de protesta: “De todos los músicos que han estado en el rock, él es el que más ha hablado de cuestiones sociales, incluso antes del primer disco. Siempre habla de las cosas que le pasan a la gente, que le duelen a la gente, sin ser panfletario. Siempre tiene que ver con la cuestión social, con las crónicas de historias de desterrados de marginaciones políticas. Pero no hay que ponerlo en el lugar de cronista revolucionario, porque no lo ha sido”⁵³.

“Gieco es quien sintetiza los últimos años de historia, es la figura más representativa. Una de las primeras reacciones de organización, de resistencia y construcción de la memoria es la expresión musical. Es un elemento clave para la resistencia porque permite sostener un estado de denuncia que es histórico y en cada momento”⁵⁴.

“La virtud de León es haber hecho un estilo en esta fusión entre rock y folclore. Atraviesa el rock y pone todo su aprendizaje folclórico. Con el paso del tiempo, empezó a buscar el género en función de lo que quiere decir”⁵⁵.

“Su producto es algo bien hibridado, generó un estilo muy propio. Otra cosa muy característica en él es su timbre de voz, que le permite esa naturalidad para cantar algo más folclórico, ese rasgo de

⁵¹ Muñoz, Pancho. Entrevista con los autores.

⁵² Grinberg, Miguel. Entrevista con los autores.

⁵³ Jalil, Oscal. Entrevista con los autores.

⁵⁴ Domínguez Lostaló, Juan Carlos. Entrevista con los autores.

⁵⁵ Madoery, Pablo. Entrevista con los autores.

Bob Dylan. Parte siempre del rock y va apropiándose de otras músicas en el buen sentido de la palabra y las fusiona”⁵⁶.

“El tipo partió del rock o de una cosa muy básica que es el folk rock a lo Bob Dylan, pero después se fue abriendo a un montón de cosas que acá no se hacían. Empezó a abrirse al folclore, a la música latinoamericana, se mezcló con el discurso político no zarpado, entra dentro de un target progresista pero no dogmático”⁵⁷.

En el año 1982 definió su propia música “como canciones populares como lo son las de Sui Generis o Almendra dentro del movimiento rock, pero también puede ser, ojalá lo sean, como las viejas y tradicionales canciones de nuestro folclore”⁵⁸. “Me encanta ir hacia atrás en busca de la música étnica y hacia delante para encontrarme con la tecnología que hace que todo suene mejor”⁵⁹.

“La gente era prejuiciosa conmigo. No entendían por qué yo tocaba un chamamé en el ámbito del rock. A los 10 años cantaba en un grupo de música folclórica y un grupo de rock. El resultado final es que me emocionan Atahualpa Yupanqui y John Lennon. Un periodista de La Plata, cuando empecé a grabar discos, dijo que yo hacía música para sirvientas, entonces yo le contesté que sí, que a las sirvientas hay que hacerles un monumento en el Obelisco, porque son las que hacen la comida, limpian la casa, cuidan los niños, no les pagan un mango y las tienen en negro. Ahora, el público terminó aceptando todo”⁶⁰.

A principios de la década del '80, León Gieco emprende una gira por el interior del país –algunos la llamaron el primer de Ushuaia a La Quiaca- para ayudar a los alumnos de quinto año de las escuelas secundarias a juntar dinero para su viaje de egresados. Esto significó una forma de “reconexión de los lazos sociales que habían

⁵⁶ Madoery, Pablo. Entrevista con los autores.

⁵⁷ D'Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

⁵⁸ Muñoz, Pancho: “Entre Bob Dylan y Atahualpa Yupanqui, León Gieco busca su identidad musical”. En la revista Convicción. Buenos Aires, 13 de abril de 1982.

⁵⁹ Finkelstein, Oscar: “León Gieco 20 años y ningún rencor”. Diario Clarín. Buenos Aires, 2 de junio de 1991.

⁶⁰ Guerreiro, Leila: “El rugido del León”. En el diario La Nación. Buenos Aires, 23 de diciembre de 2001.

sido cortados por la última dictadura militar. Además fue la oportunidad que tuvo León de conocer la música que se estaba haciendo en cada uno de esos lugares, especialmente los de raíz folclórica, porque a donde iba a tocar le traían casetes de músicos lugareños o de artistas reconocidos como los hermanos Berbel. Ahí también conoció a Sixto Palavecino”⁶¹.

“Todo comenzó cuando me junté a trabajar con Pity Yñurigarro. Un día llegué con un plan que consistía en tocar en absolutamente toda la Argentina. Los diarios empezaron a publicar comentarios y terminé haciendo unos 400 ó 500 shows, entre 1980 y 1982. Vivíamos permanentemente en el interior”⁶².

Esta gira fue la que despertó la idea de León de guardar testimonio de folcloristas argentinos, desde el Cuchi Leguizamón a don Sixto Palavecino, pasando por Gerónima Sequeida, Isaco Abitbol, la gran recopiladora y estudiosa de nuestro folclore, Leda Valladares, entre otros artistas ignorados por el gran público.

León le propuso a Gustavo Santaolalla llevar adelante la idea: "Cuando León me contó lo que había sido su gira, en el contexto del nombre «De Ushuaia a La Quiaca» se me ocurre la idea de decir: «¿Para qué vamos a sacar a la gente de sus hábitat naturales y traerlos a un estudio donde se sienten incómodos?». Y pensé lo bueno que sería ir donde esta música se originó, grabarlos allí y también filmarlos y registrar esos lugares. Y el proyecto se convirtió en eso”⁶³.

Este proyecto “le permitió hacer algo diferente a lo que se estaba haciendo en ese momento, retraerse y generar una cosa que le permitió salirse un poco de ese magma del rock divertido que se había generado en los primeros años de la democracia y donde él no entraba. Entonces le permitió salir al interior y hacer una cosa diferente, en un marco en donde todos esos músicos que habían estado alentado el retorno de la democracia y que pertenecían a otra

⁶¹ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

⁶² Plaza, Gabriel: “Recuerdos de provincia”. En el diario La Nación. Buenos Aires, 20 de noviembre de 2004.

⁶³ Plaza, Gabriel: “Recuerdos de provincia”. En el diario La Nación. Buenos Aires, 20 de noviembre de 2004

generación se quedaron sin laburo y parecía que ya no servían. Este proyecto que le permitió quedarse un poco al margen de eso, sin quedar barrido de un plumazo y tampoco luchar un lugar de popularidad con grupos como Los Abuelos o Virus, le permitió generar como un espacio propio”⁶⁴.

Huella 3

Gira y giran las horas
si me marchó no estoy
si no estoy ya no canto
sin cantar no soy yo

“Gira y gira”, Mensajes del Alma. León Gieco, 1992.

Esta tercera huella que sigue dando cuenta de las condiciones de producción del discurso de León Gieco, nos va a permitir reconstruir la estrecha relación que existe entre su texto (letras y música) y su accionar. Es decir rastreamos las coincidencias discursivas entre el León artista y la persona.

A la hora de dar cuenta de esa concordancia, el propio León esboza una explicación: "Creo que la clave del respeto que me tiene la gente, amén de que he subsistido porque no me enrolé nunca en ningún partido político, es que soy un músico, como tantos otros, que trabaja para la gente. Yo canto para ellos”⁶⁵.

“Sin proponérmelo transmito a la gente lo que soy: un tipo que tiene a su familia, que piensa en Latinoamérica, que odia a Pinochet y Stroessner, que tiene a veces miedo por la debilidad de la democracia argentina, que pelea por causas justas, que trabaja para

⁶⁴ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

⁶⁵ “La legión incorruptible”. Diario La Nación. Buenos Aires, 17 de mayo de 2002.

organismos de derechos humanos y que ahora se va a comprar una entrada va a ir a ver a Sting y se va a sentir feliz con todo, con su vida y su conciencia”⁶⁶.

“Yo no toco para partidos políticos. Puedo ir contratado por municipalidades del país que pagan mi show para ofrecer un recital gratis en las plazas y no me interesa quiénes gobiernen ese pueblo, pero exijo que no haya ningún cartel político en mi escenario. Es contraproducente y desconcierta a la gente”⁶⁷.

“Yo no soy amargado. Soy en cierto modo feliz, de risa fácil. Y a veces puede unir lo contestatario (al hablar de la ecología, de las villa miseria, de los derechos humanos; al estar en contra de la impunidad y contra el indulto), con sketch de humor. Quiere decir que, además de las letras de las canciones hay una actitud. Creo que soy querido porque sé querer, y soy respetado porque sé respetar”⁶⁸.

“Si vos ibas al programa de Mirtha Legrand cuando almorzaba por televisión, te veía el 70 por ciento del país. Tenías éxito. Pero yo a ese programa no fui. No fui porque no me sentía cómodo. No hago cosas por poner mi cara, por tener éxito”⁶⁹.

“Yo no acepto notas en mi casa. Estoy con mucha gente durante demasiado tiempo, en las actuaciones, haciendo reportajes, en mi casa quiero estar a solas con mi familia, mis amigos. Mi casa es una casa vieja. Tiene más de 50 años pero la compramos porque tenía varias cosas lindas que ya no se hacen más: una escalera de madera trabajada, pisos de roble de Eslabonia, un *vitraux*. Cuando la compré valía lo mismo que un departamento 3 ambientes. Preferí tener una casa vieja e ir arreglándola de a poco que meterme en un departamento nuevo y mucho más chico. La casa está cada día más linda y mi mujer la decora muy bien”⁷⁰.

⁶⁶ Polimeni, Carlos: “Gieco, por la senda de Mercedes Sosa”. Diario Clarín. Buenos Aires, 25 de octubre de 1987.

⁶⁷ Russo, Miguel: “Todavía cantamos”. Revista XXII. Buenos Aires, 11 de noviembre de 1999.

⁶⁸ “León Gieco celebra 20 años andando hacia el folclore”. Diario La Nación. Buenos Aires, noviembre de 1991.

⁶⁹ De Dios, Horacio: “Yo no canto para un partido político, el voto es secreto”. Revista Somos. Buenos Aires, 18 de febrero de 1983.

⁷⁰ De Dios, Horacio: “Yo no canto para un partido político, el voto es secreto”. Revista Somos. Buenos Aires, 18 de febrero de 1983.

“No tengo ningún karma en mi vida, ningún pecado, nunca le he hecho mal a alguien como para no morirme tranquilo. Me puedo morir ya mismo porque todos mis ideales, todo lo que he pensado hacer en mi vida casi lo he logrado e incluso más de lo que me había planteado. Cuando estaba en mi pueblo pensaba cuándo iría a Buenos Aires a grabar un disco, y grabé 15. Pensaba cuándo podría conocer otro país y conocí un montón de países y también a la gente que quería conocer y hasta toqué con ellos y pensaba cuándo tendría una familia, y la tengo. Y estoy muy feliz. Siento que entro en una nueva etapa de la vida, una etapa de una conciencia absoluta porque sé lo que puede pasar en este planeta, sé quiénes mientes y quiénes no, sé lo que quiero y lo que no quiero. Me cuesta decir que se trata de una sabiduría, prefiero decir que es experiencia, aunque quizá sea sabiduría para mis hijas o para un pibe de 15 que esté en este mismo momento leyendo estas palabras”⁷¹.

Esa coherencia que expresa con su discurso y sostiene con el cuerpo, se refleja también en la construcción que los otros hacen de él. “Es un tipo que representa la honestidad intelectual de la cultura argentina en su forma más sólida, porque todos tienen un doble discurso”⁷².

“León es un buen tipo que trabaja de buen tipo. Es como que tiene un trabajo extra: a parte de ser bueno tiene que rendir cuentas de ello. Eso es muy difícil, porque es difícil ser bueno las 24 horas del día. Él siente que está todo el tiempo bajo la mirada de un montón de gente. Y eso le provocó graves problemas, incluso de salud porque no siempre puede absorber la presión de ser León Gieco. Está pendiente todo el tiempo de lo que van a decir de él, porque construyó una imagen pública y mal o bien, la tienen que defender con actos, gestos, con situaciones. A veces trata de abstraerse de su imagen pública pero la verdad es que no puede. Tiene que estar rindiendo

⁷¹ Finkelstein, Oscar: “León Gieco 20 años y ningún rencor”. Diario Clarín. Buenos Aires, 2 de junio de 1991.

⁷² Alabarces, Pablo. Entrevista con los autores.

cuentas todo el tiempo de su bondad, de su sensibilidad. Está preso de su imagen pública”⁷³.

“Siempre defendió los derechos humanos, en un comienzo fue un tema que dividió aguas. Hoy en día es un tópico más accesible a las mayorías, porque la gente lo acepta como natural y lógico. Es un tema que él ayudó a abrir y a que se naturalizara. Cuando en los ‘80 hablaba de las Madres de Plaza de Mayo, la mitad de la sala se iba porque le molestaba, sobretodo cuando iba al interior del país. Hoy en día eso no ocurre. Se puede decir que él fue pionero y que también la sociedad en general fue abriendo la cabeza y en consecuencia se abrió más a expresiones musicales como las de Gieco. Pregona cosas que son bastante básicas: el respeto a los derechos humanos, el pedir justicia en contra del gatillo fácil, la mayoría de las cosas que gente más o menos bien nacida puede estar a favor”⁷⁴.

El 31 de diciembre de 2000 es un claro ejemplo que sintetiza esa fusión entre el artista y la persona: “cuando todo el mundo buscaba un modo simbólico de festejar la llegada del nuevo milenio, León se fue a la Plaza de Mayo con su familia y brindó con las Madres, sintiéndose puro y sano por dentro”⁷⁵.

Sin embargo, esa virtud que el público le reconoce, no siempre fue bien vista por el poder hegemónico. La censura y persecución política se agudizaron con el golpe de estado de 1976 y León debió tomar la decisión de irse del país. “Empecé a ver que la cárcel nos ahogaba cada día más comencé a sentirme mal por estar viviendo acá. Tenía mucha paranoia. Sentía que me podían matar en cualquier momento y en cualquier lugar. En Music Hall, por ejemplo, se notaba un contagio generalizado de la represión. Era represor hasta el portero, nos revisaban los bolsos cuando nos íbamos, era terrible y, lo que es peor, era algo colectivo. Vivíamos en una sociedad policíaca, botona, con policías de civil infiltrados en los recitales (...)

⁷³ D’Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

⁷⁴ D’Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

⁷⁵ Polimeni, Carlos: “Soplado en el viento”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 25 de noviembre de 2001

En esa época es cuando empezamos a pensar en irnos. Para zafar de toda esta basura”⁷⁶.

Ante un contexto político y social cada vez más hostil, “quiso tomarse un respiro de las presiones y las amenazas sufridas durante la dictadura. Recordemos que compuso “Sólo le pido a Dios” en plena época de tensión belicista con Chile por la cuestión del Beagle y eso le cayó muy mal a los principales ‘halcones’ del gobierno de Videla y Massera. Entonces viajó con su esposa Alicia, conoció el mundo, supo de privaciones y de angustias y también de algunas alegrías, como encontrarse con amigos argentinos que estaban en el exilio y ver a músicos que admiraba, como Bob Dylan”⁷⁷.

Una anécdota describe sin parangón el estado de cosas que reinaba en aquella época en nuestro país y como la censura se iba extendiendo: “‘El Fantasma de Canterville’ que estaba vetado, salió sin querer editado en un disco de la compañía Music Hall. Tuvieron que retirar inmediatamente el disco de circulación, reeditarlo sin ese tema (...) León no era el objetivo del órgano censor del gobierno militar, sino que la juventud era el objetivo de la dictadura militar y el rock en particular”⁷⁸.

Dos años después del golpe “decide irse al exterior porque estaba harto de que lo censuraran. Se había comido un par de aprietes muy fuertes como aquella famosa reunión con la primera plana del Ejército. Además, había tenido que sacar varios temas y cambiar la letra de muchos otros. El tercer disco de León podríamos decir que fue descuartizado, tuvo que componer varios temas de apuro para reemplazar los que le habían prohibido. (...) La cosa se había vuelto bastante irrespirable, se le hacía difícil trabajar, componer y decidió probar suerte afuera; tenía amigos en Europa y Estados Unidos que la habían ofrecido que se fuera. Y se terminó yendo”⁷⁹.

⁷⁶ Finkelstein, Oscar: *Crónicas de un sueño*. Buenos Aires, AC, 1994, Pág 53.

⁷⁷ Rosso, Alfredo. Entrevista con los autores.

⁷⁸ Grimberg, Miguel. Entrevista con los autores.

⁷⁹ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

“Cantamos con la dictadura, resistiendo, y seguiremos cantando, a pesar de las desilusiones, de los indultos, del Punto Final, de la corrupción, de la deuda externa, de la política como show. Antes trabajábamos por el obrero; ahora lo hacemos por él y por las nefastas consecuencias que dejaron estos gobiernos que nos hundieron. No vamos a abandonar, no vamos a componer canciones de mierda, no vamos a retirarnos. Vamos a tener 90 años y vamos a estar subidos arriba de un escenario cantando por la esperanza”⁸⁰.

A pesar de que todos reconocen y hacen hincapié en la coherencia, que León ha sabido mantener a lo largo de su carrera, hubo dos momentos en los que esa construcción que el público hacía -y hace- de él, peligró.

El primero de ellos fue el Festival de la Solidaridad Latinoamericana que se realizó el 16 de mayo de 1982 en el Estadio Obras de la ciudad de Buenos Aires, en el marco de la Guerra de Malvinas que se encaprichó en llevar adelante la dictadura militar.

“Ese festival fue un intento de los músicos de rock argentinos de sentar posición en pos de la paz y de llevar un poco de ayuda y alivio a los chicos que se estaban bancando toda la historia de la guerra de Malvinas. En ningún momento fue una cruzada pro-guerra ni pro-militares, como dijeron algunos por motivos que sólo ellos conocen, y eso le quedó claro a cualquiera que asistió (yo estuve allí y lo recuerdo bien). León, como siempre, aportó su mensaje claro y sin vueltas: No a la guerra, Sí a la paz”⁸¹.

“El país había entrado en guerra y el festival fue una suerte de apriete de los militares hacia los músicos. Cuando empieza la guerra, la cúpula militar llamó a las cuatro agencias de representantes musicales que había en el país y les preguntaron cuál iba a ser su contribución. Finalmente se decidió realizar un recital al aire libre cuya entrada era un alimento y ropa para los chicos que estaban peleando en la guerra.

⁸⁰ Russo, Miguel: “Todavía cantamos”. *Revista XXII*. Buenos Aires, 11 de noviembre de 1999.

⁸¹ Rosso, Alfredo. Entrevista con los autores.

Fue una negociación complicada donde el rock logró que no hubiera una actitud de apoyo a la guerra sino un llamado a que los países latinoamericanos se solidarizaran con Argentina. También lograron que las entradas fueran cosas para enviarles a los soldados, algo con lo que nadie podía estar en desacuerdo. Luego se supo que todo lo que se recaudó no fue a parar a manos de sus destinatarios, pero eso fue otra travesía más de los militares. No se puede culpar de eso a los músicos”⁸².

“Lo del festival de la Solidaridad fue un invento de los managers del rock para hacer algo con el tema. Todo el mundo estaba participando pero el rock no quería formar parte del circo que fue lo de la guerra. Hasta que en un momento se decidió que había que aportar, pero no desde el triunfalismo, si no desde la paz. Al menos esa era mi posición. Me llamaron para cantar “Solo le pido a Dios”, un tema que los colimba cantaban en las Malvinas, solamente por eso fui”⁸³.

“Estaba muy mal con su participación. Creo que ese fue un error histórico de toda esa generación. Todos fueron a cantar por los chicos de Malvinas, no por el Gobierno. Pudieron haber dicho que no, como lo hizo Virus que tenía un hermano desaparecido. En ese momento mucha gente que se abría las venas por los chicos de Malvinas o en contra del gobierno militar, estaba que se moría por tocar en el Festival de la Solidaridad porque no tenían lugar para tocar ni en el baño de su casa”⁸⁴.

“Él no debería sentirse usado más allá de que todos los artistas lo sintieron; como estaban dadas las cosas, no me parece como algo que haya hecho ruido”⁸⁵.

“Se sigue sospechando de los músicos de rock por haber participado de ese festival, que en realidad desafió a la dictadura: porque allí no se hizo énfasis en lo bélico sino en la paz. Nadie fue a

⁸² Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

⁸³ Finkelstein, Oscar: *Crónicas de un sueño*. Buenos Aires, AC, 1994, Pág 73.

⁸⁴ Jalil, Oscar. Entrevista con los autores.

⁸⁵ Finkelstein, Oscar: Entrevista con los autores.

hablar de guerra o a respaldar a la dictadura, sino a apoyar a los nuestros que estaban en el sur. Yo lo viví como público, y por la cabeza de nadie pasó que eso era un apoyo a la guerra. A esta altura, sospechar de León Gieco es ridículo”⁸⁶.

Otro de los momentos donde Gieco dejó sorprendido a más de uno, fue cuando su tema musical “El país de la Libertad” sonaba en el comercial televisivo de una empresa multinacional de comunicaciones. En una década en la que todo estaba a la venta, fueron muchos los que desconfiaron de esa transacción. Y León tuvo que salir a dar una explicación: “El Garrahan me venía buscando para un recital a beneficio hacía dos años, y no conseguían la sala gratis. Apareció esta oportunidad, y les dije: ‘Mirá, flaca, te doy la canción, comprás el aparato’. Ahora, cuando la doctora me dice: ‘Tu aparato ya hizo veinte intervenciones’, no pienso que le di el tema a Telefónica. Pienso con qué poco veinte chicos se salvaron de que les abrieran la cabeza. Cuando fui al Garrahan canté con un chico hidrocefálico. Le habían abierto diecisiete veces la cabeza. ¿Quién se la banca ésa?”⁸⁷.

“Es la primera vez en mis 30 años de carrera que acepto prestar una canción mía para una publicidad. Pero me ofrecieron entre 43000 y 45000 pesos que era la suma que yo sabía que costaba el aparato para pacientes neurológicos que necesitaban en el Garrahan, donde hay muchos chicos carenciados. Además es un hospital muy querido en todo el país, donde trabajan de corazón 2300 personas. Por eso no dudé”⁸⁸.

“Este episodio hizo mucho ruido, y eso que a lo largo de su carrera no se le pueden achacar muchas grietas porque está con quien tiene que estar, no está con quien no debe. Con la aparición de la publicidad de Telefónica en la que aparecía su tema, empezaron a

⁸⁶ Marchi, Sergio. Entrevista con los autores.

⁸⁷ Guerreiro, Leila: “El rugido del León”. *En el diario La Nación*. Buenos Aires, 23 de diciembre de 2001.

⁸⁸ Vigo, Gabriela: “León Gieco donó plata y cantó a dúo con un chico”. *Diario Clarín*. Buenos Aires, 15 de octubre de 1999.

caerle críticas a lo loco, hasta que se aclaró que él no cobraba y que todo iba destinado al Hospital Garrahan”⁸⁹.

“Una cosa muy fuerte es la alimentación mítica que se hace no sólo de su discurso sino de su coherencia. Todo esto de la coherencia de sus mensajes y de sus acciones, es muy fuerte en un país donde la clase política está totalmente atomizada, en donde venimos de una década histórica de corrupción. En ese espacio aparece un León Gieco intocable, puro, casi santificado por su coherencia, por sus acciones. Por seguir en la de él, sin robarle a nadie, haciendo sus canciones, ayudando a quienes no tienen. Es una especie de Robin Hood social. Como cuando le vendió una canción a una empresa de telefonía para darle la plata a un hospital. Son como todas acciones que lo van posicionando en un ideario casi mágico”⁹⁰.

“Coherencia es una palabra un poco rara, no me gusta autodefinirme como coherente. Siempre hice canciones sociales, y también musicalmente he seguido una línea, pero prefiero hablar de vigencia, algo que conseguí porque nunca transé con nadie ni me metí en alguna cosa rara para vender más discos. Esto es lo que soy, y parece que la gente lo percibe”⁹¹.

⁸⁹ Finkelstein, Oscar: Entrevista con los autores.

⁹⁰ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

⁹¹ D’Addario, Fernando: “Entrevista a León Gieco quien desde hoy presenta en vivo su disco Bandidos rurales”. Diario Página/12. Buenos Aires, 10 de mayo de 2002.

II

Siguiendo con la segunda hipótesis planteada por Eliseo Verón, en este capítulo vamos a analizar el discurso de León Gieco desde sus condiciones de reconocimiento, es decir “las determinaciones que definen las restricciones de su recepción”⁹².

Todo proceso de producción de un texto implica un fenómeno de reconocimiento, expresado como gramática de reconocimiento que solo puede manifestarse en los textos producidos.

Para rastrear esa gramática partimos de las huellas generadas por las marcas que deja el discurso de Gieco en el público, es decir cómo construye a su público, cómo su público lo (re)construye y cómo se retroalimenta esa relación.

Al desandar esa construcción mutua, también vamos a rastrear las representaciones que componen el imaginario social que la retroalimenta. “Lo imaginario, o más precisamente, un imaginario, es un conjunto real y complejo de imágenes mentales, independientes de los criterios científicos de verdad y producidas en una sociedad a partir de herencias, creaciones y transferencias relativamente conscientes. Conjunto de imágenes mentales que se sirve de producciones estéticas, literarias y morales, pero también políticas, científicas y otras, como de diferentes formas de memoria colectiva y de prácticas sociales para sobrevivir y ser transmitido”.

El discurso que el público, los críticos y periodistas construyen acerca de León Gieco y cómo él lo retroalimenta, nos va a servir para (re)construir ese imaginario que circula socialmente.

⁹² Verón Eliseo: La semiosis social. Fragmento de una teoría de la discursividad. Editorial Gedisa, Barcelona, 1993.

Huella 1

Déjate atravesar por la realidad
y que ella grite en tu cabeza
porque es muy malo dejar pasar
por un costado a la historia esta
porque es muy malo dejar pasar
por un costado a la historia esta

“La historia esta”, IV LP. León Gieco, 1978.

Tal como habíamos planteado, todo texto implica reconocimiento y en ello haremos hincapié. En esta primera huella nos vamos a centrar en cómo León Gieco a través de su compromiso social fuera del escenario retroalimenta el imaginario social que el público construye.

"En realidad, diría que la música me permite hacer estas cosas. Armo un recital en una semana y junto la plata para que un chico viaje a Cuba para operarse. Esas oportunidades no hay que perderlas. Porque hay otra gente, un taxista o un albañil, que tienen el mismo espíritu, pero no cuentan con las mismas posibilidades que yo. Mi mente está libre para hacer las cosas bien, no para especular"⁹³.

“Tengo claro que cada vez que me pongo a escribir una canción, soy el periodista del rock. Y que afuera del escenario tengo que ratificar ese compromiso. Por eso, para mí sigue siendo mucho más importante una actuación mía para un comedor infantil o para solventarle una operación a una nena, que hacer cuatro Luna Park. Porque hacer uno, tres o cinco Luna Park no es trascendente.

⁹³ Apicella, Mauro: “Un León bandido pero solidario”. Diario La Nación, 27 de abril de 2001.

Mañana vienen Los Nocheros y hacen diez shows, y con esa lógica, entonces, te pasaron por arriba. Lo que hay que dejar es otra cosa”⁹⁴.

León crea un imaginario, que debe alimentar constantemente: “creo que tengo una misión para cumplir y que estoy bien encaminado luchando contra los militares y el fachismo, y por las Madres de Plaza de Mayo y las Abuelas”⁹⁵.

“Jamás me siento un Quijote luchando contra molinos de viento. Tengo que dejar asentado que yo luché. Si no hubiéramos luchado contra el indulto que dio Menem, hubiera sido peor, aunque hayamos perdido”⁹⁶.

Además, al definirse construye también a su público y lo hace participe de su lucha: “Los quebrados somos todos los que vivimos en un país que nos da más tristezas que alegrías, pero seguimos luchando, testimoniando, creyendo que hay que hacer tanto como decir, somos los que a veces estamos fuera de la ley, los que no tenemos trabajo, los que respetamos a los que fueron y son capaces de dar la vida por los demás, somos los que despreciamos a los Alsogaray y somos capaces de emocionarnos en el comedor de Los Carasucias de Mónica Carranza, somos los que tenemos memoria, las queremos a las Madres y no a los generales y almirantes, somos una mayoría silenciosa todavía no estupidizada del todo por la televisión, somos los solidarios, los crotos, los traicionados, los rebeldes, los chicos que fueron a Malvinas y no volvieron, y los que volvieron hechos mierda, somos los médicos y maestros que trabajan para un Estado que cree que tiene derecho a recortarles el sueldo mientras paga religiosamente una deuda externa espuria, somos todos los soldados muertos en los cuarteles antes del pibe Carrasco, somos los que luchamos por la ecología, somos los que no somos indiferentes”⁹⁷.

⁹⁴ D’Addario, Fernando: “Entrevista a León Gieco que desde hoy presenta su disco Bandidos Rurales”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 10 de mayo de 2002.

⁹⁵ Guerreiro, Leila: “Voy a ser como Atahualpa”. *Diario La Nación*. Buenos Aires, 23 de febrero de 1997.

⁹⁶ Guerreiro, Leila: “Voy a ser como Atahualpa”. *Diario La Nación*. Buenos Aires, 23 de febrero de 1997.

⁹⁷ Poilimeni, Carlos: “Soplando en el viento”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 25 de noviembre de 2001.

“Últimamente noto una gran apatía en la sociedad sobre lo que nos toca vivir. Hay un despiadado individualismo en las nuevas generaciones. Nadie reivindica nada. Lo que estaba organizado se ha desmantelado. Incluso el público ha perdido el deseo de escuchar canciones que hablen de lo que está pasando. Cada uno piensa en el sálvese quien pueda”⁹⁸.

“Por eso repito que los artistas no sólo debemos tener el compromiso de cantar canciones, sino que debemos ganar guita y te puede llegar a hacer millonario, entonces tenés que recapacitar y devolver a la gente de alguna forma, a la que no puede morfar. Ésa es mi vena, es lo que yo pienso”⁹⁹.

Esa construcción es mutua y alimenta ese imaginario que el público y los críticos hacen. “El inconsciente colectivo argentino le atribuye a León Gieco las virtudes que buena parte de los políticos quisieran transmitir a la sociedad: coherencia y honestidad probadas a lo largo de muchos años, astucia para olfatear los tiempos, humildad y ubicuidad en el trato con la gente, reconocimiento de sus méritos en el exterior. La traducción que de esto hacen los más jóvenes de su público es mucho más sencilla y no menos valedera; ‘León es de verdad’, definen”¹⁰⁰.

“Hay una coincidencia entre el tipo que se sube al escenario y el que está abajo del mismo. No es un tipo que tiene como una personalidad oculta, no se pone una careta cuando sube al escenario”¹⁰¹.

“Hay un juego político de él, porque se mete, opina, juega todo el tiempo. Por ejemplo, abrió el recital de Ferro diciendo que por fin tenemos un presidente que se juega por los derechos humanos. Se compromete con esas cosas, pero no desde la demagogia. Él se

⁹⁸ “León Gieco celebra 20 años andando hacia el folclore”. Diario La Nación. Buenos Aires.

⁹⁹ “Ayer nomás”. Diario El Día. La Plata, 21 de enero de 1994.

¹⁰⁰ Polimeni, Carlos. Colección de cds “La historia esta”. Diario Página/12. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998.

¹⁰¹ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

compromete, es así. Absolutamente sensible y humilde, tranqui. Es absolutamente amplia su propuesta, siempre lo fue”¹⁰².

“Es un tipo coherente con su ideología, pero que también se mueve en el mundo real. Pero es un tipo que ha sabido evitar los sponsoreos, creo que él es muy coherente con eso que se ha fundado en los orígenes”¹⁰³.

“Yo creo que se da una paradoja en León porque se subestima como músico y se sobrestima en relación a lo que tiene para decir o para hacer por la comunidad. Cree que tiene una obligación permanente de estar al servicio de la comunidad. Eso hace que se la pase realizando conciertos a beneficio”¹⁰⁴.

“El se ubica en un lugar de mucha honestidad, mucho laburo, mucha consecuencia, y eso le ha valido el respeto de sus colegas, cosa que es difícil, porque en el medio artístico son todas vedettes que se arañan para sacarse las plumas, y él se ha ganado un respeto bastante interesante”¹⁰⁵.

“La identificación de la gente del rock con él tiene que ver con su coherencia: yo no creo que la coherencia sea un mérito artístico, pero en él lo es, lo envuelve una prolijidad que me gustaría tener”¹⁰⁶.

“Está haciendo lo contrario a lo que exige el mercado: es un artista que resiste. Y sin embargo tiene una convocatoria impresionante, algo mágico que no tiene que ver con la suerte ni con el azar. Tiene que ver con lo que plantea, mandarse a lo profundo de la tierra, buscar ese pensamiento”¹⁰⁷.

“Para mí León es uno de los compositores más lúcidos y sinceros de estos últimos 20 años. Sus canciones son el fiel reflejo de una época dura, áspera y dolorosa para los pueblos de América. Él ha sabido interpretar como pocos el sentimiento de los humildes,

¹⁰² Muñoz, Pancho. Entrevista con los autores.

¹⁰³ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

¹⁰⁴ D' Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

¹⁰⁵ Alabarces, Pablo. Entrevista con los autores.

¹⁰⁶ Noble, Iván. Colección de cds “La historia esta”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998.

¹⁰⁷ Varela, Adriana. Colección de cds “La historia esta”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998

quizá porque al igual que yo y muchos otros su cuna fue también la de humildes trabajadores. Su corazón solidario está siempre presente en cuanto festival a beneficio exista. Nunca puede decir que no, aún cuando eso interfiera en sus de por sí acotados tiempos. Sus deseos de hacer algo por los demás lo superan, y eso lo hace vulnerable a cualquier pedido de auxilio”¹⁰⁸.

Las representaciones que conforman el imaginario social acerca de León han hecho que “muy poca gente se anima a criticar a León Gieco, porque tiene muy poco que criticarle, porque tiene toda esta construcción muy fuerte alrededor de él y cualquier crítica se diluye. Recuerdo que antes de hacer Bandidos Rurales, y en medio del 19 y 20 de diciembre, tuve la sensación que León estaba replegado, me dio la sensación de que él no sabía si apoyar a los piqueteros... Esto lo hablamos en una nota. Y yo lo noté como muy dubitativo. Porque si lo ves a través del tiempo, anda por los movimientos sociales. Vas a una marcha o participás de cualquier actividad social y las canciones de León están presentes”¹⁰⁹.

Huella 2

Sos de los que quieren que los chicos estén pidiendo guita y comida en las calles
Cerrás las puertas de tu auto falo, cuando los chicos te piden un mango
Cuidado Patri, guarda Ezequiel, cuidado el bolso con cosas de valor
Cuidado Nancy, poné el brazo adentro, de un manotazo te sacan el reloj
Soy su padre y les voy a explicar que piden para no trabajar

“El imbécil”, Orozco. León Gieco, 1997.

¹⁰⁸ Heredia, Víctor. Colección de cds “La historia esta”. Diario Página/12. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998.

¹⁰⁹ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

Las representaciones que constituyen el imaginario social, construyen un León Gieco solidario, comprometido con las luchas sociales, con la defensa de los derechos humanos. Para dar cuenta de esto, vamos a rastrear algunos de los tantos actos solidarios que ha protagonizado Gieco, y que alimentan esa construcción producto de la negociación entre lo que genera él y lo que el público le atribuye.

Desde el inicio de su carrera artística siempre hubo un lugar para actuaciones a beneficio, campañas solidarias y hasta la venta del tema musical “El país de la libertad”, para comprar un neuroendoscopio de alta complejidad para el Hospital Garrahan.

“Tenemos una carpeta con miles de pedidos de recitales a beneficio. Siempre hay más. Pero no me angustia, porque he sabido pensar que hago lo que puedo. Lo importante es hacer algo. Dejé de tener ese tipo de culpa. La tuve, sí, porque en un momento hicimos un concierto para una chiquita que tenía que operarse de médula y necesitaba siete mil pesos. Los padres lograron ubicarme y les dije bueno, organicemos algo ya. Metimos mil quinientas personas en un club, se juntó la plata, se fueron a Cuba, y la chica vive. Con tan poco salvás una vida. A mí no me costó nada y me dio culpa porque pensé cuántos chicos no tendrán esa oportunidad de ubicarme. Mi meta principal sería estar establecido económicamente, y hacer todas las actuaciones gratis para la gente que necesita”¹¹⁰.

“Recibo quince cartas por día y mensajes de gente que me ofrece o me pide cosas para presos políticos, para los indios, para derechos humanos. Tengo una libreta en la que hasta ahora anoté quinientos pedidos. Yo me prendo en hacer cuatro o cinco actuaciones a beneficio. Pero si hago cinco por mes, en diez años de trabajo recién saco las quinientas que tengo hasta ahora”¹¹¹.

“La gente me manda pedazos de su vida. Ex combatientes de Malvinas, mujeres violadas, hombres que trabajan para escuelas carenciadas, jubilados, etc. Y todos los pedidos son necesarios. Tanto

¹¹⁰ Guerrieriro, Leila: “El rugido del León”. *Diario la Nación*, 23 de diciembre de 2001.

¹¹¹ Guerrieriro, Leila: “Voy a ser como Atahualpa”. *Diario La Nación*. Buenos Aires, 23 de febrero de 1997.

que en una época yo había llegado a sentirme culpable de lo que le pasaba a la gente. Si yo no podía tocar a beneficio de alguien que necesitaba operarse la culpa era mía. Me costó darme cuenta de que no es así, de que yo no doy abasto y hago lo que puedo”¹¹².

“Hace poco fuimos a Santiago del Estero y tocamos para los Sin Tierra, que no son piqueteros pero están peleando por una causa similar. Hicimos la misma que hacían los bandidos rurales: tocamos en la Capital, juntamos 5000 pesos, nos alquilamos una combi y nos fuimos a La Simona a dárselo a los Sin Tierra, adonde está la Carpa Negra. Nosotros respetamos el término piquetero y la lucha de los piqueteros porque son gente que está con hambre y desocupados”¹¹³. “La última vez que fui a verlo con mi hijo a León, me pregunté si era un cantante popular o una ONG, porque suben los discapacitados y demás”¹¹⁴.

“Gieco mantiene una estrecha relación con los chicos del hogarcito desde que ellos mismos, después de un recital a beneficio que ofreció años atrás en la ciudad, le pidieron que fuera su padrino. Desde entonces, cada vez que se le presenta una oportunidad, se hace una escapada hasta Bermúdez para verlos, conversar un poco, enterarse de qué necesitan y si anda con suerte, como la noche del jueves pasado, comer un asado en su compañía. El hogar es parte de mi vida, me entusiasma venir, porque me voy a encontrar con amigos y con un ejemplo de vida. Es un lugar que siento que me pertenece y en el que me siento orgulloso de que me acepten como a un par”, confesó Gieco a La Nación en un alto del rodaje del videoclip "Gracias hermano León", un tema que Pancho grabó junto al grupo musical que formó a instancias del creador de "Sólo le pido a Dios”¹¹⁵.

Un recuerdo de los días en que aún vivía en Santa Fe, deja entrever su espíritu solidario y el de su familia: “Los miércoles, en el

¹¹² D’Addario, Fernando: “Los archivos secretos de León”. Diario Página/12. Buenos Aires, 1 de noviembre de 1998.

¹¹³ Sietecase, Reynaldo: “Es fascista decir que los piqueteros son ilegales”. Revista XXIII. Buenos Aires, 16 de agosto de 2001.

¹¹⁴ Alabarces, Pablo. Entrevista con los autores.

¹¹⁵ Luque, Ricardo: “León Gieco, “el hermano” de los chicos”. Diario La Nación. Buenos Aires, 4 de marzo de 2002.

tren de cargo, bajaban los linyeras, y mi bisabuelo tenía una especie de posta de crotos, en que podían pasar la noche gratis. Supongo que mi bisabuelo se identificaba con esos tipos, renunciantes de la vida. Me dejaba totalmente impresionado esa gente, a la que nadie le pedía que trabajase, y a la que todos respetaban. Me llamaba mucho la atención esa especie de ceremonia de solidaridad con el desconocido. En la estación, debajo de un brete, los crotos guardaban las latas con que se hacían de comer. Un día, queriendo ser como mi bisabuelo, les regalé unos huesos con carne que me había robado de la carnicería, y seguí haciendo eso durante mucho tiempo. Todavía recuerdo la cara de los tipos cuando yo llegaba en mi bicicleta. ‘Ahí viene el pibe, ahí viene el pibe’, gritaban, y yo me sentí bárbaro. Muchos años después, para uno de sus grandes temas, ‘Canción para Carito’, escribiría: ‘En Buenos Aires, los zapatos son modernos/ pero no brillan como en la plaza de un pueblo’¹¹⁶.

Ese compromiso no desapareció con el advenimiento de su éxito como artista, muy por el contrario, se valió de él para multiplicar sus acciones solidarias y benéficas. “Nosotros hicimos un disco para Chiapas este año con Polygram. Todo lo que se recauda va para Chiapas. Si todos hicieran cosas así, podríamos ayudar mucho más. Podríamos dar vuelta la historia si quisiéramos”¹¹⁷.

“Hago cinco o seis actuaciones mensuales en villas, canto para chicos que necesitan trasplantes, participo en discos para que las tribus tobas y maticos consigan tierras, voy a tocar gratis para hospitales. Dono parte de las regalías al padre Farinello, a los comedores infantiles. Trabajo para movimientos ecologistas, para Amnesty. Me ocupo todo el día de eso, además de la ideología que tienen mis canciones. Trabajo todo el tiempo por los derechos humanos, es una lucha cotidiana. Soy el único artista que difunde la lucha de las Madres, de las Abuelas y de H.I.J.OS. por el interior”¹¹⁸.

¹¹⁶ Polimeni, Carlos: Soplando en el viento. *Diario Página/12*, 25 de noviembre de 2001.

¹¹⁷ Guerreiro, Leila: “Voy a ser como Atahualpa”. *Diario La Nación*. Buenos Aires, 23 de febrero de 1997.

¹¹⁸ Plotkin, Pablo: “Charly es un frágil egocéntrico”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 21 de febrero de 1999.

“Si antes peleábamos por doscientas causas, ahora estamos peleando por dos mil. Hemos permanecido, seguimos componiendo canciones, pero por otro lado está avanzando toda esa parte negativa: pasó la Obediencia Debida, el indulto a los militares, y ahora peleamos contra las consecuencias del golpe. Para colmo, estamos en medio de una situación política que no favorece en nada a los derechos humanos y a la ecología. Es un momento de globalización, en el que se pretende inculpar a los inmigrantes, por ejemplo, de la situación económica, de la falta de trabajo. Esto es una burrada total. Yo prefiero dos millones de bolivianos y no una María Julia Alzogaray (...) Este país es un muñeco al que se le sale el algodón permanentemente. Lo cosen de un lado y se le sale por el otro y en este momento el algodón está saliendo por todos los costados”¹¹⁹.

“A los 60 me gustaría estar establecido económicamente como para no cobrar ya jamás entradas en mis recitales. Eso me encantaría: cantar sólo para la gente que me necesita, tocar gratis. Me encantaría poder dejar de trabajar para mantener a mi familia, y dedicarme sólo a salir a la ruta, yendo hacia la gente que no tiene nada. Pero eso es muy difícil en este país”¹²⁰.

“¿La guita? Me importa sólo para vivir. Hay millones que no pueden ir al Ópera. Y bueno, si la villa no viene a mí, yo voy a la villa. Cuando sacamos buenos pesos en lugares que sí los tienen, hacemos la de Robin Hood: actuamos donde la miseria castiga. Hacemos lo que hay que hacer”¹²¹.

En el imaginario social, León encarna el rol de Robin Hood, que refuerza en cada actuación. “Ha sabido interpretar como pocos el sentimiento de los humildes, quizá porque al igual que yo y muchos otros, su cuna fue también la de humildes trabajadores. Su corazón solidario está siempre presente en cuanto festival a beneficio exista. Nunca puede decir que no, aún cuando eso interfiera en sus de por sí

¹¹⁹ Plotkin, Pablo: “Charly es un frágil egocéntrico”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 21 de febrero de 1999.

¹²⁰ Polimeni, Carlos: “Soplando en el viento”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 25 de noviembre de 2001.

¹²¹ Braceli, Rodolfo: “León Gieco el argentino ejemplar”. *Revista XXIII*. Buenos Aires, 3 de junio de 2004.

acotados tiempos. Sus deseos de hacer algo por los demás lo superan, y eso lo hace vulnerable a cualquier pedido de auxilio”¹²².

“León también tiene y ha tenido que soportar tanto dolor que hay por todos lados; tanto reclamo de los desposeídos, de los olvidados, de los marginados; tanta injusticia. Gracias a Dios tenemos el amor de la gente”¹²³.

“Es uno de los pocos artistas o músicos que no me hincha las pelotas ni me empalaga que tenga un discurso político o que ayude a la gente. Tiene esa vocación. Como a mí me gusta la mitología a él le gusta la política. Me parece que le sale natural, no es algo forzado. No se mete en política para sacar ventaja. Nació en un pueblo y creo que eso te debe dar una conciencia de grupo más grande que siendo un ser anónimo de la ciudad”¹²⁴.

Huella 3

Soy mezcla de baguala, Internet y tango viejo
No hay nada más hermoso
que el lunfardo de Rivero
Sueño ir por Buenos Aires
y con Sabat tomar un café
para volar un ratito con las alas de Gardel

“Idolo de los quemados”, Bandidos Rurales. León Gieco, 2001.

¹²² Heredia, Víctor. Colección de cds “La historia esta”. Diario Página/12. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998

¹²³ Sosa, Mercedes. Colección de cds “La historia esta”. Diario Página/12. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998.

¹²⁴ García, Charly. Colección de cds “La historia esta”. Diario Página/12. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998.

En esta huella, analizaremos cómo el público a través de la identificación que realiza con Gieco y su obra, lo erige en el imaginario social como el artista popular.

En esa negociación -en la cual León hace recitales a beneficio en espacios abiertos y gratuitos, en teatros, trabaja con otros artistas de diversos géneros musicales tanto reconocidos como ignotos, realiza campañas solidarias- el público reconoce en él las virtudes de un artista popular: atraviesa e hibrida géneros musicales, grupos étnicos, recorre el interior del país, toca en las villas miseria, es abanderado de la lucha por los derechos humanos...

Tal como planteamos en la introducción, León Gieco es reconocido como un artista popular porque “lo podés encontrar haciendo folclore, rock, tango. Tiene el aire de lo popular, de lo nuestro (...) Lo ideal de una conjunción popular es que represente algún interés del pueblo. Que no lo sea sólo en el sentido de aceptado, masivo”¹²⁵.

“Gieco es la música popular, porque lo podés encontrar haciendo un folclore, rock, tango y no te llamaría la atención. Tiene el aire de lo popular, de lo nuestro. También La Mona Giménez es popular, pero la estética de Gieco es más universal y pega más en la clase media”¹²⁶.

Además, en esa construcción el público resalta como distintivo su origen: “León vino con una actitud campestre, por algo en su debut discográfico su banda se llamaba Los Caballos Cansados. Es decir, tenía una cosa country, que en cierta medida lo emparentaba con el folk de Dylan. Trajo su ser campestre aquí y prácticamente te diría que es algo que no ha perdido nunca, ha seguido siendo un fino campesino, porque la manera en que él a lo largo de su carrera ha incorporado no sólo elementos e instrumentos como el charango o el folclore en cuanto a muchas cosas que él ha compuesto y grabado. El folclore en la época no te voy a decir que era mala palabra, pero en los momentos acústicos de sus recitales cuando a Santaolalla se le

¹²⁵ Tom Lupo. Entrevista con los autores.

¹²⁶ Lupo, Tom. Entrevista con los autores.

daba por hacer una zamba y el público chiflaba. Pero con el paso de los años, León fue corporeizando la reivindicación del folclore, de artistas míticos del folclore argentino, tiene grabado chamamés en gran cantidad”¹²⁷.

“Él es de Santa Fe y eso tiene que ver también con su historia: un tipo del interior que vino a la gran ciudad con una mente del interior y eso es diferente al músico que es de Buenos Aires y descubre lo que es el interior. A partir de eso él genera un puente entre su identidad, la música de acá y lo que él vino a buscar, que es el rock. A partir de ahí comenzó a abrir el juego, se conectó con un montón de puntas y terminó volviendo, de alguna manera, a su fuente. Esa retroalimentación es lo que le permite seguir vigente”¹²⁸.

Otro rasgo que remarca el público, críticos y sus colegas, es la falta de pruritos a la hora de componer sus canciones: “Su evolución también se debe a que no tiene prejuicios musicales. Quizás muchos músicos de rock están influidos básicamente por ese género, por la música anglo, la cultura rock. Si bien Gieco cuenta que vino a buscar a la ciudad esa cultura rock y se empapa de ella, siempre dejó de alguna manera el espacio abierto para encontrarse con otro tipo de música, para absorberla”¹²⁹.

“Para A.N.I.M.A.L. fue muy importante que se fije en nuestra banda, porque en principio es una unión que podría parecer descabellada y hasta incompatible. Lo que pasa es que Gieco es un tipo sin prejuicios, muy abierto, super humano y humilde. Cuando nos encontramos aceptaba nuestras sugerencias, cosa que a nosotros nos resultó sorprendente”¹³⁰.

A lo largo de su carrera artística fue sumando un gran reconocimiento no sólo del público sino también de sus pares que lo han convertido en, como tituló *Página/12*, “un intocable. Ha llegado a una altura en donde puede hacer lo que le dé la gana. Tiene una

¹²⁷ Grinberg, Miguel. Entrevista con los autores.

¹²⁸ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹²⁹ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹³⁰ Giménez, Andrés. Colección de cds “La historia esta”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998.

especie de coraza, de anticuerpo contra cualquier crítica. Ha logrado eso. Quizás a partir de haber tenido la capacidad de haberse encontrado con músicos de otros géneros, de haberle abierto la puerta y haber hecho un intercambio con músicos de otros géneros. Tiene una primera etapa de Bob Dylan, después va detrás de su maestro Pete Seeger, pero a la vez lleva todo un camino paralelo que lo vincula con David Byrne, Milton Nascimento, Caetano Veloso, Chico Buarque, con toda una rama de cantautores que lo vinculan con otro sector. A su vez, el folclore también lo atrapa y se vincula con Sixto Palavecino, Cuchi Leguizamón, Leda Vallarades. A principio de los '90, realiza un salto generacional hacia la nueva camada del rock de ese momento: Los Piojos, La Renga, el rock and roll barrial. Ahí encuentra un espacio para dialogar con ellos. Todo era nuevo para él porque venían con otro discurso, con otra generación que ya no esperaban tantas cosas, no eran tan optimistas como la de los '80"¹³¹.

“Ninguna de sus últimas canciones van a aparecer como la mejor del año y sin embargo, cuando se piensa en un artista popular se piensa en León. Está más allá de cualquier pelea chiquita, por liderazgo musical o mejor disco, está más allá de todo. Es como si fuera una especie de protector general de todos los músicos, vos fijate que él bendice a los músicos, los invita al escenario. Por ejemplo, invita músicos que a veces están muertos como Nito Mestre, que en su momento estaba en la lona y se lo llevó de gira todo un año y lo salvó"¹³².

“Siempre se lo compara a una suerte de trovador folk al estilo de Bob Dylan, pero más específicamente sería a lo Pete Seeger, que es como su héroe. León es una de las grandes figuras del rock argentino: Spinetta, Charly García, Calamaro y Gieco. Es un tipo respetado, que puede subir a un escenario y tocar con Attaque77, con Pappo o Mercedes Sosa"¹³³.

¹³¹ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹³² D'Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

¹³³ Jalil, Oscar. Entrevista con los autores.

“Debe ser porque se lo cataloga como el cantor que expresa las luchas del pueblo, la esperanza y sus anhelos, y esa es la función del cantante popular. León ha sido un tipo que a pesar de estar en el rock ha podido escaparse de él y convertirse en un cantante popular más allá de los géneros. Eso es algo que ha logrado muy poca gente, porque hay gente que ha llegado a la masividad, como Charly por ejemplo, pero que siempre se ha quedado dentro del rock. El término de cantante popular se aplica a León en esos términos, como una suerte de condecoración, como un reconocimiento”¹³⁴.

“Se lo cataloga de popular porque llega a una enorme cantidad de gente con la capacidad de conmovérsela, sin distinción de razas, niveles sociales o culturales, etc”¹³⁵.

“Es un artista popular desde sus comienzos, porque había tenido dos bandas en la adolescencia: la de rock, llamada Los Moscos; y Los Nocheros, de folclore. Creo que la cosa viene justamente por aquí, siempre tuvo la capacidad de moverse en ambos ámbitos”¹³⁶.

Sin embargo, a la hora de definirse, Gieco prefiere hacerlo de una manera más simple: “Como canciones populares como lo son las de Sui Generis o Almendra dentro del movimiento rock, pero también puede ser, ojalá lo sean, como las viejas y tradicionales canciones de nuestro folclore (...) Y contemporánea, teniendo en cuenta que contemporáneo significa para mí una manifestación que abarca un amplio espectro de edades. Yo utilizo la palabra contemporáneo para definir mi estilo, pero supongo que es un vocablo que todavía me queda un poquito grande. Para mí un artista contemporáneo es don Atahualpa Yupanqui, un hombre vigente desde hace muchísimo tiempo”¹³⁷.

¹³⁴ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

¹³⁵ Rosso, Alfredo. Entrevista con los autores.

¹³⁶ Finkelstein, Oscar. Entrevista con los autores.

¹³⁷ Muñoz, Pancho: “Entre Bob Dylan y Atahualpa Yupanqui, León Gieco busca su identidad musical”. Revista Convicción. Buenos Aires, 13 de abril de 1982.

III

En este último capítulo vamos a tomar tres características que engloban y enmarcan lo que es y significa León Gieco dentro del imaginario social argentino. La primera es la memoria incluida en el mensaje de su música y en su accionar.

Como segunda característica, y tal como habíamos mencionado en el capítulo I, Gieco es “el noticiero del Rock”. Desde sus canciones y en sus recitales uno puede enterarse de lo que aconteció durante los últimos treinta años en la historia del país.

Por último, el público que escucha y sigue a León no es homogéneo, no es un ghetto cerrado, no sabe de rangos etéreos ni de diferencias sociales. Su mensaje penetra en todo el tejido social, siendo compartido por grandes y chicos, aquellos que lo vieron cuando surgió en los setenta, los que lo acompañaron en los ochenta y los que lo redescubrieron en los noventa.

Huella 1

La memoria despierta para herir
a los pueblos dormidos
que no la dejan vivir
libre como el viento

“La memoria”, Bandidos Rurales. León Gieco, 2001.

En esta huella analizaremos la primer característica que mencionamos: la memoria. Tomada como conjunto de recuerdos que

en cierto punto han sido olvidados y alguien los trae al presente, los (re)crea.

Aquí es donde la figura de León Gieco entra en escena como agente comunicador. Desde su música, arriba del escenario y fuera de él, deja siempre en claro que hay hechos y personas que no hay que olvidar, por eso las trae y las recrea una y otra vez.

Mediante su trabajo, y a lo largo de su obra, ha logrado plasmar su necesidad de recuperar la memoria de muchos acontecimientos de la historia argentina, muchos de los cuales intentaron llevar al olvido. La construcción del recuerdo histórico es lo que garantiza que los hechos no se diluyan y que al ser reforzado por la transmisión oral, pasen de una generación a otra formando parte de la memoria colectiva, social.

“En sus conciertos aflora su pensamiento, lo que piensa acerca de la dictadura, del saqueo del menemismo. Tiene una cosa didáctica, vos lo escuchás y es una especie de docente, te habla como un maestro de escuela. Ahí sí se ve esa cosa de noticiero que tiene y está presente en cada uno de sus espectáculos. No como una bajada de línea, sino como una cosa casi pedagógica de enseñarle la historia a la gente, incluso a la gente grande, no tanto a los militantes, sino a todo un público más amplio que por ahí vivió la dictadura y se hacía la desentendida. No adoctrina, cuenta lo que pasó. Hace una especie de revisión de la historia, una pasada en limpio de lo que pasó estos últimos treinta años. Hay muchos chicos que nacieron en la década del ‘80 y no saben lo que pasó en la dictadura. Ni hablar de los de los ‘90, que son más jóvenes y saben menos todavía. Por eso para mí tiene esa cosa de maestro, de docente y de repaso de la historia”¹³⁸.

De hecho, su tema “La memoria”, apela directamente a esto sin eufemismos y haciendo referencia a hechos históricos de manera clara. Desde el punto de vista de la forma musical, se trata de una frase que funciona como estrofa y otra como estribillo, alternando lo extenso y lo breve siempre en un ritmo lento y fraseado, muy a la

¹³⁸ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

manera de Gieco. “ La armonía se encuentra en una tonalidad mayor, pero con el uso de las funciones menores establece un carácter melancólico e himnico a la vez”¹³⁹.

“La memoria” habla de los indultos, el punto final, los desaparecidos que se buscan, el hambre y la injusticia social, la AMIA, el silencio de la iglesia... Luego aparece la referencia latinoamericana, “La bala a Chico Méndez en Brasil, 150.000 guatemaltecos, los mineros que enfrentan al fusil, represión estudiantil en México. Todo está cargado en la memoria, arma de la vida y de la historia”¹⁴⁰.

Este ejemplo es uno de los más explícitos ya que desde el título hasta la letra nombra y apela a la memoria. Sin embargo esta característica se puede observar en muchos temas que compuso a lo largo de su carrera. “Hombres de hierro” es un tema inspirado en los sucesos del Mendozazo, donde a través de metáforas recuerda su lucha, su sufrimiento. “Hombres de hierro que no escuchan la voz, hombres de hierro que no escuchan el grito, hombres de hierro que no escuchan el llanto, gente que avanza se puede matar pero los pensamientos quedaran”¹⁴¹.

“Mensajes del alma”, donde cuenta la realidad y el dolor de los chicos que mueren todos los años, el silencio de la sociedad y esa cualidad de olvidar, contra la que Gieco lucha tratando de recuperar la memoria. “El polvo de estas calles pone a santo con represor, pone al inocente en pena y despierta al asesino, témpano del olvido y de nunca decir nada, cuantas miradas caídas sin ver que es lo que pasa, ningún dolor se siente mientras le toque al vecino, el que manda a matar es para sentirse más vivo”¹⁴².

Por su parte, en “Cinco siglos igual”, de forma casi sutil, habla de lo sangrienta que fue la conquista de América y cómo sigue estando presente esa brutal “colonización”. En “Esos ojos negros”,

¹³⁹ Madoery, Diego. Entrevista con los autores.

¹⁴⁰ “La memoria”, *Bandidos rurales*. León Gieco, 2001.

¹⁴¹ “Hombres de Hierro”, *León Gieco*. León Gieco, 1973.

¹⁴² “Mensajes del alma”, *Mensajes del alma*. León Gieco, 1992.

canción que León le dedica Videla, refleja el carácter siniestro del dictador argentino y la pasividad de la sociedad ante el genocidio de los '70. "Esos ojos negros que miraban como se ganaba en el mundial estaban tejiendo en su retina una historia prohibida. Que lástima que la gente no es tan sabia de mirar solo a los ojos para la verdad saber, y quitar respaldo popular"¹⁴³. En la canción "El ídolo de los quemados", habla del lunfardo de Rivero, las alas de Gardel, sueña con ir por Buenos Aires y tomar un café con Sábat. Nombra a las Madres de Plaza de Mayo, dice que son parte de la historia, parte de la sangre.

En "Bandidos rurales" cuenta la historia de un grupo de ladrones que vivieron a fines del siglo XIX y robaban a lo ricos para darle a los pobres. "Muchos creen que todo el disco habla de los bandidos rurales y no es así. Es un disco sobre bandidos: aquellos que robaban a los ricos y les daban a los pobres y éstos de ahora impopulares y odiados, que lo único que hacen es robarle a la gente"¹⁴⁴. "Las madres del amor" es una clara referencia a las madres de desaparecidos y asesinados, cuyos crímenes están impunes. "Muchos son los santos que están entre rejas de Dios y tantos asesinos gozando de este sol".

Con sus canciones León Gieco complementa el capital simbólico¹⁴⁵ que circula en la sociedad. Este vuelve al artista por medio del reconocimiento y el respeto de su público, de sus colegas y periodistas por traer a la memoria hechos históricos importantes que conforman la identidad de esta sociedad.

Pero León no sólo apela a la memoria en sus letras, sino también desde la música. Retoma ritmos autóctonos, recupera artistas del interior que han sido olvidados. Un punto que se podría

¹⁴³ "Esos ojos negros", *De Usuahia a la Quiaca I*. León Gieco, 1985.

¹⁴⁴ Sietecase, Reynaldo: "Es fascista decir que los piqueteros son ilegales". *Revista Veintitrés*, Buenos Aires, 16 de agosto de 2001.

¹⁴⁵ Tomamos el concepto "capital simbólico" desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, entendido como "una propiedad cualquiera percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla" y que "se vuelve simbólicamente eficiente, como una verdadera fuerza mágica: una propiedad que, porque responde a unas 'expectativas colectivas' socialmente constituidas, a unas creencias, ejerce una especie de acción a distancia, sin contacto físico".

marcar como de inflexión en referencia a estos dos aspectos es la gira que emprende por el país denominada De Usuahia a la Quiaca. “Fue una idea, que más allá de ser de mercado, es de aprendizaje. Marca un antes y un después en Gieco, ahí es donde empieza a tocar más chamamé o chacarera. De hecho, cuando presenta el disco en Ferro lo invita a Sixto Palavecino”¹⁴⁶.

“En sus canciones, León Gieco rescata poetas jujeños olvidados, como Choquevilca. Y a referentes como el violinista Sixto Palavecino, ‘él es el más grande’, proclama”¹⁴⁷.

“Es un tipo que tiene una personalidad artística, tiene un sello musical, entonces eso es lo que se mantiene. No tiene un hit y después la gente lo recuerda por eso, sino que la gente lo recuerda por esa marca. Es decir, el tipo que no tiene problemas en coquetear y meterse de lleno con el folclore, con el rescate continuo de artistas casi defenestrados del folclore u olvidados, encarar proyectos demenciales como De Ushuaia a La Quiaca”¹⁴⁸.

Canciones como “Carito”, “El Embudo”, “Bandidos rurales”, son ejemplos de cómo pone en juego ese afán de búsqueda dentro de los ritmos que pueblan nuestro país. “Para un porteño es tan lejano una baguala como la música de Argelia, no son parte de su vida cotidiana. Y León Gieco vio antes que nadie que existía la posibilidad de aunar un montón de músicos y de cosas que, aunque no tuvieran nada que ver con lo que se suponía que era él, daban una imagen de la Argentina que antes no se tenía. Musicalmente no hay manera de conciliar que un músico de rock pudiera hacer una chacarera o una baguala, y menos con la gente del lugar. Es como un desprendimiento muy grande del ego artístico tanto como compartir el escenario o una grabación con un coro de una escuelita toba”¹⁴⁹.

“Creo que la apertura mental del tipo, la falta de prejuicio a la hora de componer, a la hora de involucrarse con otros géneros. Y

¹⁴⁶ Madoery, Diego. Entrevista con los autores.

¹⁴⁷ Plaza, Gabriel: “Gieco en un disco fuera de la ley”. Diario La Nación, Buenos aires, 16 de agosto de 2001.

¹⁴⁸ Jalil, Oscar. Entrevista con los autores.

¹⁴⁹ D' Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

también esta es la visión de un tipo que sale de su aldea chiquita y tiene esa identidad regional muy marcada, que le dio otro carácter a su música y a su propio espíritu inquieto de buscar y descubrir cosas todo el tiempo. Es un músico que lo encontrás en un festival de rock o en uno de folclore indistintamente. Es algo muy extraño porque lo van a ver los chicos de trece años hasta los viejitos. Un recital suyo permite toda esa variedad de estilos, desde un chamamé hasta un rock and roll, una especie de rap como "Los Orozcos" o "Los Salieris de Charly", una canción como "El embudo", casi al borde de la distorsión, de la música heavy, que en realidad es una especie de vugala blues, en el que participan el Chizzo de La Renga, Ricardo Iorio de Almafuerte, Ricardo Mollo de Divididos. Eso sólo lo puede hacer Gieco."¹⁵⁰.

"Me parece que hay una trayectoria y eso es lo que forja. Fue un tipo que se aggiornó en los '80 y se mantuvo en los '90. Me parece que tiene que ver con eso, con una trayectoria artística y sobre todo con que montones de sus canciones son himnos populares, que no muchos artistas los tienen. Le podés preguntar a mi vieja por el flaco Spinetta y te puede llegar a recitar 'Muchacha ojos de papel', pero si le decís León Gieco se va a acordar de varias canciones. Ese es un sello que queda impreso en el inconsciente colectivo, en la gente. Ha sido muy coherente y muy testarudo a la vez, porque el rock en los '70 si no estaba dentro de determinados parámetros no existías o te defenestraban. Le pasó a Virus en los '80 por ejemplo. Y que se anime a hacer un chamamé, un folclore, para muchos rockeros era un sacrilegio porque eran muy férreos en su pensamiento"¹⁵¹.

"El tipo genera una gran simpatía, no idolatría. Además significa la perduración más pura de aquel público psicobolche contaminado con el resurgimiento de un público nacandpop, vía rock chabón, con el que León pudo tener un diálogo fluido por sus grabaciones con bandas como Los Piojos, La Renga, Bersuit Vergarabat, con ese rock que se hizo fuerte en el discurso nacional-

¹⁵⁰ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹⁵¹ Jalil, Oscar. Entrevista con los autores.

popular. Esa combinación, evidentemente demuestra que hay un público más o menos estable en ese sentido”¹⁵².

Huella 2

El 1 % quiere esto torcer
el 9 % tiene el poder
de lo que queda el 50 solo come
y el resto se muere sin saber por que
Es mi país, es el país de Cristo
damos todo sin recibir
es mi país, es un país esponja
se chupa todo lo que paso
Menos mal que estamos acá
nosotros no vamos a transar
menos mal que estamos acá
nosotros no vamos a parar
Somos del grupo los salieris de Charly
le robamos melodías a el, ah, ah, ah,...

“Los Salieris de Charly”, Mensajes del alma. León Gieco, 1992.

El título que da nombre a nuestra tesis y que a lo largo del trabajo se expone, fue extraída de una declaración que realizó Luis Alberto Spinetta acerca de León Gieco en donde expresa que “León Gieco es el noticiero del rock, porque lo escuchas a él y te enterás de lo que pasa.”

Esta frase nos pareció representativa, no sólo para nuestra tesis, sino porque ejemplifica uno de los aspectos que hacía más interesante la elección de este artista para la elaboración de este trabajo. Allí León Gieco aparece como uno de los grandes contadores

¹⁵² Alabarces, Pablo. Entrevista con los autores.

de historias del rock, las trasmite en forma de crónicas y con las que muchas personas se sienten identificadas y otras se enteran de lo que sucede en otros lugares, en otra realidad que no le es propia.

Destacamos esta veta porque tiene que ver con la tarea de un comunicador, en donde describe situaciones cotidianas sobre distintos lugares o expresa -desde su punto de vista- cuál es la realidad en la que vivimos, como en el último disco de estudio donde toma postura en relación a hechos controversiales (Cromañon, caso Romina Tejerina) que sucedieron en nuestro país y cuyos protagonistas son personas reales, con nombre y apellido.

“León Gieco en primera instancia es noticia, por que es una personalidad. Cada vez que saca un disco es noticia. El último tuvo gran repercusión porque dos de las canciones generaron mucha polémica, son historias que iniciaron un debate que no se terminó de abrir en serio, no se discutió. También generó debate con respecto a la postura del artista social y a su decisión de sacar un tema una vez que ya estaba en el disco, la autocensura. Y también estaba la canción de Romina Tejerina que generó polémica porque habla de la violación y del hijo que asesinó. Yo creo que el tipo es importante, genera debate, cosa que a veces con muchas canciones del rock no pasa, no generan una lectura de lo que ocurre en la sociedad. Eso es un valor adicional que tiene León”¹⁵³.

Por otra parte, León genera noticias constantemente no sólo por el contenido de sus letras es “el noticiero del Rock”, sino también por ser un artista que produce, saca discos y eso hace que se mantenga en las primeras páginas de los medios. Es ahí, en sus reportajes, donde sus declaraciones son siempre polémicas, se vuelven noticia y sus opiniones a veces pueden ser controvertidas.

“Uno de los fenómenos por los cuales uno compra una obra de arte, no es por la obra de arte en sí sino por la transferencia que recibe de ella. León tiene una transferencia social muy grande, está presente siempre. Un día me invitó para que haga una locución en la

¹⁵³ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

Asociación AMAR (Asociación de Meretrices Argentinas). El tipo fue gratis y se pasó toda una noche con las putas de la calle ayudándolas. León está vigente porque actualiza sus temáticas, mezcla el humor con lo popular, y suma su relación con Charly, con Mercedes Sosa, con cuanta banda nueva hay, él está. Por ejemplo, Palo Pandolfo me preguntó si lo llamaba, y yo le dije que sí y grabaron un tema juntos. Él está presente, hace recitales, se mueve, tiene su estilo propio, tiene muy buena gente de prensa, no es inocente lo que hace, tiene un deseo claro de seguir vigente. Pone toda su batería hacia ahí, tiene talento y deseo. León quiere estar vigente, pero no a cualquier precio”¹⁵⁴.

Esta característica de ser siempre noticia, le permite el ida y vuelta que retroalimenta la comunicación. Él es noticia y a su vez las transmite, las genera, ya sea juntándose con otros músicos a tocar, en actos a favor de los derechos humanos, o a través de sus letras.

“En sus canciones, León Gieco suele ofrecer testimonio de estos tiempos. Pero en esta nueva etapa recuerda personajes del siglo XIX, y también a los rebeldes de la Argentina de hoy. El cantautor se identifica con ese guión casi cinematográfico que refleja la historia de los bandidos rurales, pero también sienta posición sobre hechos actuales como los piqueteros, sin dejar de reivindicar la lucha de Madres de Plaza de Mayo”¹⁵⁵.

Temas como “El imbécil”, reflejan la discriminación que sufren los chicos de la calle y cómo parte de la sociedad mira hacia un costado. “Sos de los que quieren que los chicos estén pidiendo guita y comida en las calles. Cerrás las puertas de tu auto falo, cuando los chicos te piden un mango. Cuidado Patri, guarda Ezequiel, cuidado el bolso con cosas de valor”¹⁵⁶. En “Los Salieris de Charly”, muestra las miserias de la sociedad argentina a principios de los ’90, donde la brecha entre ricos y pobres se ensanchó enormemente: “El 1 % quiere esto torcer, el 9 % tiene el poder, de lo que queda el 50 solo come, y el

¹⁵⁴ Lupo, Tom. Entrevista con los autores.

¹⁵⁵ Plaza, Gabriel: “Gieco en un disco fuera de la ley”. *Diario La Nación*, Buenos aires, 16 de agosto de 2001.

¹⁵⁶ “El imbécil”, *Orózcoco*. León Gieco, 1997.

resto se muere sin saber por que”¹⁵⁷. También evoca viejas glorias del tango como Troilo o Pugliese. “Cachito, campeón de Corrientes” es la historia de un boxeador de Corrientes el cual es estafado por un promotor de peleas de la capital. En esta canción no sólo se ve la veta narrativa de Gieco, sino también refleja una realidad cotidiana en el interior del país, nos muestra cómo son las cosas. “Llora Corrientes llora la derrota de su campeón, el jueves llega Cachito en el micro de las dos. Y ese señor del auto no aparece por Corrientes, porque dice que es suficiente el dinero que ganó”¹⁵⁸. En “Canción de amor para Francisca”, Gieco cuenta cómo es la vida de una prostituta: “En una habitación del fondo de la casa los hombres pasan, los hombres pasan. Nadie le ofrece algún trabajo porque tienen miedo de quedarse sin ella. Piel de canela, ojos de pasto cabellos largos y aliento a tragal”¹⁵⁹.

Por último, otra particularidad que demarca su vigencia es que es un artista que además de invitar músicos para tocar, también ha sido invitado por otros, tanto para participar en recitales como en discos. “León fue invitado en los últimos quince años por docenas de grupos y solistas a grabar o cantar en shows, de un espectro tan amplio que va de Antonio Birabent a ANIMAL, de Los Enanitos Verdes a Fabulosos Cadillacs, de los Caballeros a Claudio Gabis, de Luis Alberto Spinetta a Los Jaivas, como si fuese un especie de talismán, un antimufa del nivel del auténtico Osvaldo Pugliese”¹⁶⁰.

Huella 3

¹⁵⁷ “Los salieris de Charly”, *Mensajes del alma*. León Gieco, 1992.

¹⁵⁸ “Cachito campeón de corrientes”, *Siete años*. León Gieco, 1980.

¹⁵⁹ “Canción de amor para Francisca”, *Cuarto LP*. León Gieco, 1978.

¹⁶⁰ Polimeni, Carlos: “Soplado en el viento”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 25 de noviembre de 2001.

Cantor, cantor déjame ser como vos
por hoy, por hoy tan solo una hora o dos
porque mañana tendré que trabajar
y me estaré acordando de tu voz, porque:
Yo soy tu voz, yo soy tu voz
Yo soy tu voz, yo soy tu voz

“Cuanto tiempo por vivir”, Semillas del corazón. León Gieco, 1989.

En esta huella final tomaremos al público de León Gieco, teniendo en cuenta que este es heterogéneo. Esta diferenciación con respecto a otros artista se debe a que, “León puede sumar públicos. Mientras el Chaqueño Palavecino expulsa rockeros y Charly a folcloreros, León tiene la posibilidad de sumar. Un caso anecdótico es el del Festival de Cosquín y el Cosquín Rock, León es uno de los pocos que puede actuar en los dos”¹⁶¹.

El público de Gieco es heterogéneo debido a una multiplicidad de factores: la coherencia que mantuvo durante toda su carrera, la hibridación de géneros musicales que atraviesan su obra, su compromiso social, cómo retoma la memoria y la refuerza, y finalmente porque es el noticiero del rock.

Como ya aclaramos anteriormente, el público que escucha a Gieco o va a sus recitales no pertenece a un sector social determinado o a una edad en especial. En su larga trayectoria, León fue acopiando público, y esto no se debió solamente a su vigencia, sino a que constantemente se fue aggiornando, se sumó, abandonó o tomó distancia de movimientos musicales que se fueron dando en sus 30 años de carrera.

En la actualidad podemos reunir un público que tiene alrededor de 50 años, aquellos que lo escucharon en sus inicios, que lo siguieron desde su nacimiento como artista. De 40 y de 30 años, que son lo que crecieron con él y vieron surgir de Ushuaia a la Quiaca. Los de 20 lo conocieron gracias a su acercamiento al rock

¹⁶¹ Finkelstein, Oscar. Entrevista con los autores.

barrial de los '90 o a través de sus padres. En una encuesta realizada, más del 50% de los entrevistados menores de treinta años se había acercado a Gieco por esta vía.

“León es para toda la familia, pero Charly García no lo es, Spinetta tampoco. Pappo no es para toda la familia. Yo escucho Pappo, pero mis pibes no. Pero si hacemos un viaje, un compacto de León seguro que hay”¹⁶².

La cualidad que tiene Gieco para mezclar géneros musicales es otra de las razones por las cuales su público es tan variado. Desde sus inicios León se inclinó tanto hacia el rock como al folclore. Su admiración hacia Bod Dylan lo llevó a interesarse por el folk, el cual aggiornó a la realidad argentina, transformándose en el trovador que es hoy en día. En los '80 toma más firmemente la decisión de acercarse al folclore. En la gira por el país que dio pie a De Ushuaia a la Quiaca tomó contacto con la música del interior, la asimila, la toma como propia. Al público rockero de los '70, ahora hay que sumarle el adepto al folclore, que a fuerza de buena música y sus presentaciones en los festivales más populares (Festival de Cosquín, Jesús María) lo terminó aceptando.

“En los 80 me volqué más hacia el folclore entre otras cosas porque me sentía distante de lo que estaba pasando en el rock. No es que lo critique porque era lógico en una época post militarista, de euforia democrática, hicieran una música menos comprometida. Pero yo me puse a hacer ‘Kilómetro 11’¹⁶³.

En los '90 surge un movimiento musical denominado rock barrial o chabón, que retoma en ciertos aspectos el ideal de músico de rock de los '70. Gieco tuvo un acercamiento muy pronunciado con bandas como Los Piojos, La Renga, Bersuit Vergarabat, con las cuales colaboró tanto en la grabación de temas musicales como en recitales. Con estos nuevos grupos León llega a un nuevo público, más joven, que lo empieza a seguir fielmente.

¹⁶² Muñoz, Pancho. Entrevista con los autores.

¹⁶³ D'Addario, Fernando: “Los Archivos secretos de León”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 1 de noviembre de 1998.

“Cada vez tengo un diálogo más fluido con los que tienen 20 años menos que yo. Me siento más cerca de los pibes que de la gente de mi edad. El rock de los 90 volvió a ser callejero, parecido a lo que era 25 años atrás”¹⁶⁴.

“No es casual que los jóvenes lo reivindiquen: León es un hombre de ética intachable, algo que tanto hace falta”¹⁶⁵.

“Somos los representantes directos de los jóvenes. Ninguno de nosotros especula con la juventud. Hacemos canciones y las canciones corren por límites muy lejanos a todo lo que se pueda palpar de cerca. La canción puede ser una vena insertada en el planeta. Se hacen populares. “Sólo le pido a Dios” es popular. Las canciones de Sui Generis, de Almendra, de Los Gatos son populares...”¹⁶⁶.

“El rock entonces no es un lugar donde se reflejó la identidad juvenil, sino que la formó, la que lo inventó. La música no es algo exterior a la identidad, sino que es un lugar clave para la articulación de las identidades. Ahí entonces lo que aparece es que la cosa no pasa por las letras, pasa por todo. Hay un aparato estético que implica música, letras, sonido, puesta en escena, vestimenta, actitudes corporales, tradiciones, eso configura una identidad juvenil”¹⁶⁷.

El compromiso social es un aspecto importante en la carrera de Gieco, no sólo se refleja en sus letras sino también en sus recitales y en su accionar público. Esta característica hace de él una persona querida por gran parte de la población. La mayoría de los entrevistados concuerda en que es uno de los aspectos más destacados. Jóvenes de 20 años destacan “su compromiso con la gente, con las distintas causas por las que lucha”, “su solidaridad”, o

¹⁶⁴ D’Addario, Fernando: “Los Archivos secretos de León”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, 1 de noviembre de 1998.

¹⁶⁵ Heredia, Víctor. Colección de cds “La historia esta”. *Diario Página/12*. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998

¹⁶⁶ De Dios, Horacio: “Yo no canto para un partido político. El voto es secreto”. *Revista Somos*. Buenos Aires, 18 de febrero de 1983.

¹⁶⁷ Alabarces, Pablo. Entrevista con los autores.

lisa y llanamente “su compromiso”. Es catalogado como “un buen tipo”, genera simpatía, tanto entre los que concuerdan ideológicamente con él como los que no. “Es un gran artista popular. Es masivo, su música le llega a diferentes capas sociales y genera un cariño que es genuino. Salvo algunos reaccionarios, todos quieren mucho a León. Ese es otro motivo más para quererlo”¹⁶⁸.

“La trayectoria artística, el espacio que ocupa dentro de la música popular argentina es tan innegable y de alguna manera tan intocable, que le permite sobrepasar esa cuestión ideológica y terminar llegando con alguna declaración o con alguna cosa que le pueden atraer a los lectores del diario La Nación, que si no es para coincidir, en todo caso es para debatir con esas respuestas y con esas canciones”¹⁶⁹.

“Yo no canto para ningún partido determinado y si soy de un partido o me gusta un político, son cosas personales. Creo en el voto y el voto es secreto. Éste es un tema delicado. Mucha gente puede guiarse por las cosas que yo digo y entonces se podría tomar mi opinión como política partidista. Yo no tengo porqué guiar una masa de jóvenes a que voten a un tipo porque yo lo haga. No quiero ser señalador de ideologías, quiero ser un cantor”¹⁷⁰.

En este sentido sus espectáculos son un punto importante, de acuerdo a donde sean sus recitales, el público que lo escucha va a cambiar. No es lo mismo que toque en una plaza, en una villa o en un teatro en Buenos Aires. “Yo vi mucha diferencia entre los shows gratuitos y los shows pagos. De ahí sale que su público es heterogéneo porque los shows gratuitos son generalmente una gran fiesta espontánea y los pagos no son tan así. Es otro tipo de público, la gente está también más metida. Y a parte se da una cosa que tiene que ver con el lugar geográfico, cuando son lugares abiertos y gratuitos, la gente más fanática y más bardera se va adelante y es la que estimula y arma el show. Pero en los teatros tipo Gran Rex y

¹⁶⁸ Marchi, Sergio. Entrevista con los autores.

¹⁶⁹ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹⁷⁰ De Dios, Horacio: “Yo no canto para un partido político. El voto es secreto”. Revista Somos. Buenos Aires, 18 de febrero de 1983.

Ópera, las primeras filas son las más caras en donde la gente habitualmente tiene más prurito de mostrar sus emociones, entonces pasa que el bardo viene de arriba, del pullman y no se oye, no se siente abajo y entonces los shows tienden a ser más fríos. Por eso los shows gratuitos o a beneficio son un jolgorio, una fiesta”¹⁷¹.

“El público que ves cuando vas a sus conciertos es muy heterogéneo. Podés ver desde chicos bien rockeros, público grande, familiar, que va como va si fuese a un pic nic, público militante, y en los últimos años se sumó a jóvenes que están en los movimientos sociales o tienen alguna vinculación con los derechos humanos”¹⁷².

“La gente (del interior) es menos pretenciosa y los shows puede ser más tranquilos, vibrar con las canciones. En Buenos Aires el público está acostumbrado a espectáculos grandiosos. Hay que hacer buenos afiches. Y generalmente, son conciertos que no dejan ganancia”¹⁷³.

“Y cuando toca en vivo me impresiona el respeto que le tiene la gente, de todos los ghettos y todas las edades. Lo aplauden los tangueros, los folcloristas, los rockeros... tiene que ver con lo artístico y con su ética”¹⁷⁴.

“Hay una cuestión de identificación con lo que uno dice y piensa. El que me va a ver a mí no va a ver a Shakira, y viceversa. Pero para mí, cualquier espectáculo implica desconectarse, salir un poco de la realidad. ¿A qué vas al cine? A tratar de pasar un buen momento. Aunque te muestre una realidad dolorosa. A mí me pasó viendo Bolivia. Eso es cine de verdad. Fui y disfruté, y eso no significa que haya visto algo pasatista, sino todo lo contrario. Como estamos hoy, un show de rock son tres horas de terapia”¹⁷⁵.

¹⁷¹ D'Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

¹⁷² Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹⁷³ Russo, Miguel: “Todavía cantamos”. Revista Veintidós. Buenos Aires, 11 de noviembre de 1999.

¹⁷⁴ Mestre, Nito. Colección de cds “La historia esta”. Diario Página/12. Buenos Aires, noviembre/diciembre de 1998.

¹⁷⁵ D'Addario, Fernando: “Entrevista a León Gieco que desde hoy presenta su disco Bandidos Rurales”. Diario Página/12. Buenos Aires, 10 de mayo de 2002.

“Porque nunca les mentimos. No hubo motivos para que yo les mintiera. Si hacemos un recital invertimos al máximo en equipo de sonido para que se escuche bien. Invertimos en escenografía para que se emocione y aplauda. Si el *grosso* de los pibes va es porque las entradas no son demasiado caras, no son una exageración de caras. Cuidamos un montón de detalles y se dan cuenta que no les mentimos. La gente, la juventud y los grandes saben muchas veces frente a un personaje que habla por televisión que está mintiendo. Pero no pueden hacer nada. Pero si en un recital de rock vos mentís te tiran con tomates”¹⁷⁶.

La identificación que Gieco genera en el público, lo configura, le da esa particularidad, y a la vez lo resignifica. “Hay toda una construcción del personaje de lo que representa León Gieco, porque no representa solamente a un artista que hace determinadas canciones. Representa algo más porque simbólicamente es mucho más fuerte, es como un símbolo de la cultura popular o un icono. Seguramente en algún momento una de las tantas canciones que hizo habrá significado algo en tu historia personal. Hay una identificación concreta en ese León Gieco, ya no importa que cante, sino lo que importa es el personaje, que esté ahí y que siga cantando”¹⁷⁷.

La configuración de su discurso (letras, puesta en escena, actitud como persona pública) parte de un constante compromiso con la realidad y con el pasado. Estas dos características lo posicionan como un artista popular, desde lo estético y lo ideológico.

“León tiene la virtud de haber encontrado un discurso que le permitió que todos lo podamos escuchar. Incluso que alguien no concuerde ideológicamente con él. Por ejemplo, el correntino que grita sapucay en un tema como ‘Kilómetro 11’, yo no sé si está tan de acuerdo con Las Madres del dolor o con el tema dedicado a Juan

¹⁷⁶ de Dios, Horacio: “Yo no canto para un partido político. El voto es secreto”. *Revista Somos*. Buenos Aires, 18 de febrero de 1983.

¹⁷⁷ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

Cavandieri, no lo sé, me queda la duda. Porque viene de otra cultura, políticamente viene de otro “palo”, pero el tipo en ese momento cree en lo que está cantando León y entonces se identifica con él. Hay un ida y vuelta, una representación de lo que está cantando. A la vez en ese caso la cultura chamamecera es una cultura híper marginal, de la periferia total. Entonces ese tipo cantando ante 20 mil personas un chamamé y ese grupo de correntinos ahí se sienten reivindicados, aunque después le mande una viola distorsionada y al tipo no le interesa, ya está”¹⁷⁸.

“La identificación es más a nivel cariño, afectivo que a nivel artístico musical. Yo conozco mucha gente que escucha música totalmente distinta. Por ejemplo yo tengo un amigo que es fan de Hermética, Almafuerte, o sea todas bandas heavy metal, y va a ver a León Gieco porque lo considera ‘un chabón del palo’. Yo no sé hasta qué punto es un chabón del palo Gieco, es un buen tipo, pero no sé hasta donde tiene algo que ver con él, pero hay un vínculo de identificación que pasa por otro lado, por una cuestión de autenticidad. Hay una idea de lo que es León Gieco que provoca una identificación muy fuerte con la gente, inclusive hasta de distintas ideologías, porque hay gente que no es progresista y lo considera un tipo honesto, auténtico y sincero. Y por otro lado, me parece que el que lo va a ver, lo va a ver más allá de si saca un buen disco o no”¹⁷⁹.

“León cae bien, es muy querible, no se puede no querer a León. Aparte cuando habla de él, se despoja de la mística y se confiesa un borracho redimido, un tipo que muestra la herida. Cuando un tipo se muestra entero, decía Freud, no deja fisura para donde amarlo, es en las heridas, en la fisura, en el agujero donde aprendés a amar. Él se muestra como es un drogadicto, un borracho, como yo. Es una épica la de León. ¿Cuántas veces confesó que era un borracho? No pierde oportunidad, para que no queden dudas”¹⁸⁰.

¹⁷⁸ Plaza, Gabriel. Entrevista con los autores.

¹⁷⁹ D’Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

¹⁸⁰ Lupo, Tom. Entrevista con los autores.

“León es un tipo cálido, carismático, querible, cualquiera que se acerca a él se ve envuelto por ese magnetismo que lo rodea, esa energía que emite, es algo difícil de describir, pero que existe en todas las figuras que generan marcos masivos de públicos. Un dato menor que no hay que olvidar es que entre todo lo que genera León como personaje público, en sus letras, no es menor la obra artística que ha ido conformando a lo largo de todos estos años, prácticamente te diría que no tiene paralelos en el rock argentino. Ha sido el autor de muchas de las mejores canciones de las últimas décadas, no es un tipo que tenga un solo disco flojo, y no sé de cuantos puedes decir eso”¹⁸¹.

¹⁸¹ Kleiman, Claudio. Entrevista con los autores.

El Rock no es una forma determinada de ritmo o melodía.
Es el impulso natural de dilucidar, a través de una liberación total,
los conocimientos profundos a los cuales, dada la represión,
el hombre cualquiera no tiene acceso.

Manifiesto escrito por Luis Alberto Spinetta en 1973 tras disolver Pescado Rabioso.

Consideraciones finales

Para pensar el tramo final de la Tesis, el grupo ha decidido no llamarle conclusión, ya que con este trabajo se intentó contribuir al campo de las ciencias sociales y más que cerrar, nuestra intención es abrir un debate y generar una discusión en torno a la temática abordada. Es por eso que decidimos llamarla consideraciones finales.

Tomamos para la realización del mismo a León Gieco, puesto que como comunicadores sociales queríamos realizar un análisis de qué es lo que sucede con una figura como ésta, la cual proviene del ámbito artístico y a simple vista lo que produce no tendría mucha relación con lo comunicacional.

El punto fundamental de nuestro análisis es su relación dialéctica con el público a través de su compromiso social, mantenido a lo largo de su extensa carrera, sus canciones y recitales.

A lo largo del trabajo de tesis, no sólo comprobamos que León Gieco y su discurso conforman el imaginario social argentino, sino que consideramos que su relación con lo comunicacional, entendida ésta desde el diálogo que el artista genera en los diferentes ámbitos en los que se mueve; el vínculo que mantiene con su público, en donde se observa que se ubica en el mismo lugar que estos y no como una estrella; también en los espectáculos se observa el plano comunicacional cuando, apelando a la memoria, hace un recorrido de los sucesos de la historia argentina, y es ahí donde se posiciona como “el noticiero del Rock”.

No olvidamos a lo largo de nuestro trabajo de tesis que estamos analizando a un cantautor, que como tal genera productos culturales, y desde esta premisa entendemos que: “ningún producto cultural puede, en la modernidad, constituirse por fuera del mercado, por fuera de la industria cultural que lo constituye como producto”¹⁸².

Sin embargo la elección del mismo tiene que ver con la importancia que el artista tiene dentro de la historia del rock argentino, sin ir más lejos Carlos Polimeni plantea que, “Si en el rock argentino hay una Santísima Trinidad, sus integrantes son Charly García, Luis Alberto Spinetta y León Gieco... Allá arriba, en la Santísima Trinidad, puede pensarse que a Spinetta le queda bien el papel de poeta disconforme consigo mismo, que Gieco es el dueño de la conciencia social y que García se comportó desde el principio como el cronista”¹⁸³.

Uno de los puntos de discusión que se plantearon a la hora de la realización de la investigación fue el concepto de popular, ya que este genera opiniones encontradas, y siendo León un artista catalogado como popular, se hacen de él representaciones diferentes de su persona, tanto los periodistas, sus colegas músicos, sus amigos cercanos, o él mismo cuando habla de sí. Por esto, una de las preguntas a los entrevistados fue acerca de por qué León es catalogado como él artista popular, y en este aspecto no hubo un consenso.

“Se da una paradoja, León Gieco nunca va a ganar una encuesta, no vas a ver que elijan un disco de él como el mejor del año, que vaya a ser elegido como el autor, el cantante o el letrista del año. Sin embargo pasa que cuando se piensa en un artista popular dicen: León Gieco. Es como que es el gran sobreentendido, está más allá de cualquier pelea chiquita por liderazgo musical. Entonces su valor artístico está más allá de sus méritos puntuales como músico y entonces el primer nombre que le surge a mucha gente es decir León

¹⁸² Alabarces, Pablo. Entre gatos y violadores. El rock nacional en la cultura argentina. Buenos Aires, Coligue, 1995.

¹⁸³ Polimeni, Carlos. Bailando sobre los escombros. Editorial Biblos. Buenos Aires, 2001. Pag. 105.

Gieco sin saber si acaba de sacar un disco o no y quizás preguntás dentro de cinco años y siguen diciendo León Gieco. Es así, y va más allá de la música”¹⁸⁴.

“Los medios tienden a encasillar. Es mucho más fácil ubicarlo en ese lugar, en vez de analizarlo un poquito más. León Gieco creo que es mucho más que eso, es como ubicarlo en un lugar y no ver más allá”¹⁸⁵.

“Que los periodistas lo nombren como el músico popular argentino, es un convencionalismo. Su definición de lo popular se restringe a número de ventas o de asistentes a un recital”¹⁸⁶.

Sobre la marcha, el plan de tesis fue sufriendo modificaciones. Ya que a medida que se avanzó con la investigación comprobamos, por ejemplo, que el público de León Gieco no tiene divergencias con él, sino que al mantener una coherencia a lo largo de su trayectoria, sus seguidores son fieles a él más allá de lo musical.

A pesar de haber planteado un recorte espacio-temporal determinado (1982-2001), durante el desarrollo de la tesis se creyó necesario tomar aspectos de la historia de Gieco anteriores y posteriores al periodo establecido para la ejemplificación de los diferentes casos. Así como tampoco se hace referencia al proceso democrático concretamente, sino que se toma tanto este como la etapa de la dictadura, ya que fue necesario teniendo en cuenta que el artista hace referencia reiteradamente a esta etapa de la historia Argentina.

El trabajo que se ha llevado adelante a lo largo de la presente Tesis, sirvió para poner en práctica gran parte de los conceptos vistos a lo largo de la carrera, así como también se ha podido implementar parte de la metodología aprendida en los diferentes talleres.

En reiteradas oportunidades, explicamos que el título de nuestra tesis es un dicho de Luis Alberto Spinetta acerca de León Gieco. “...el flaco Spinetta me dice que soy **el noticiero del rock**,

¹⁸⁴ D’Addario, Fernando. Entrevista con los autores.

¹⁸⁵ Jalil, Oscar. Entrevista con los autores.

¹⁸⁶ Alabarces, Pablo. Entrevista con los autores.

porque escuchando mi música uno puede enterarse de muchas cosas”¹⁸⁷. En el transcurso del trabajo nos posicionamos desde esta misma perspectiva, ya que estamos generacionalmente más cerca de la cultura rock, es por esto que indagamos acerca de este tema. Sin embargo, León Gieco es un artista que no sólo es un referente del rock, sino que también está vinculado al folclore, es por esto que se podría hablar de él como el noticiero del folclore, o analizarlo desde la cultura folclórica.

Sin embargo pensamos que el rock es el folclore urbano, y como seres urbanos entendemos que el fenómeno nos atraviesa. León representa algo tan rico como espectacular y por eso merecía una tesis. Cómo no hacerla sobre una persona que es tan común para todos, que llega a un público tan heterogéneo, que es reconocida por casi todos. Cómo no centrar nuestra atención en la persona que para muchos es parámetro de coherencia, de ejemplo a seguir. Resume comunicacionalmente un sinfín de cuestiones y dudas.

Una de las características de los discursos es su dinamismo y el hecho de estar en constante movimiento y resignificación, también hay que tener en cuenta que se entrecruzan y se funden. Nosotros en tanto actores sociales y analistas de determinados fenómenos relacionados con estas ciencias, nos propusimos llevar a cabo un análisis de algo que no deja de ser dinámico y móvil; y que por eso está siempre abierto. Por eso se supone que mañana tanto nosotros como otros analistas podrían tomar esta misma arista y llegar a otras conclusiones, o tomar otro aspecto para hacer otro trabajo. Hoy nos atrajo su discurso, mañana podrá ser el arte de sus discos, para luego pasar a las fotos, entrecruzar sólo lo que los músicos ven de él, o centrarse en lo que dicen de él.

¹⁸⁷ Suplemento No, Página/12, 4 de Febrero de 1993.